

LOS ZOQUES CHIAPANECOS: UNA VISIÓN SOCIOLÓGICA DESPUÉS DEL ALZAMIENTO NEOZAPATISTA (1994-2004)¹

Miguel Lisbona Guillén

PROIMMSE-IIA-UNAM

INTRODUCCIÓN

Contadas son las ocasiones donde los hablantes del idioma zoque han sido tomados en cuenta como parte de las transformaciones sociales y de los conflictos generados por ellas en la historia de Chiapas. Ejemplo de lo anterior son las escasas referencias a las quejas y motines coloniales en su territorio; aspecto que contrasta con el aliento secular otorgado, en esos mismos temas, a las poblaciones mayances, siempre presentes como protagonistas o como receptoras de los agravios foráneos.

De la misma manera, el parteaguas contemporáneo en la organización social y política de los indígenas chiapanecos significado por el Congreso Indígena auspiciado, en buena medida, por la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas en 1974, marginó a los zoques, sin que hasta la actualidad haya existido algún curioso investigador que se pregunte por dicha ausencia. Salvo la respuesta obvia de que la institución eclesiástica fuera el factor determinante para identificar a los grupos humanos étnicamente definidos, y que dicha identificación viniera dada por su zona de control institucional, sólo existen otras dos posibilidades, la autoexclusión de los propios zoques y, aquella que, por reiterada, no deja de sorprender puesto que enlaza con la ya clásica aseveración de que el "carácter del indígena zoque es pacífico, comunicativo y hospitalario, sobre todo con el mestizo y el blanco" (De la Cerda 1940: 73). En ambos casos la deducción lógica del neófito es la cada vez menor presencia de lo indígena en el territorio que antiguamente ocuparon los zoques, hecho que propicia esa especie de desaparición de los hablantes de dicho idioma del panorama indígena estatal y que también justifica su olvido por aquellos dedicados a contar, establecer características o supuestamente defender a los indígenas. Olvido justificado, desde esa perspectiva, por la insuficiente indianidad, por su cada vez mayor cercanía con los no indígenas de Chiapas.

¹ Para la elaboración de este trabajo, especialmente en las referencias estadísticas, agradezco a Gabriel Ascencio, Ramiro Córdova, Victoria Jiménez, Federico Morales y Juan Pedro Viqueira su ayuda y consejo. Una versión reducida de este texto apareció en la revista *Estudios Sociológicos*, vol. XXIV, núm. 71, mayo-agosto, El Colegio de México, México, 2006, pp. 305-330.

Si se regresa al Congreso Indígena, como ejemplo de la anterior aseveración, no se cuenta, repito, con ninguna explicación lógica que impidiera su participación en tal evento, pero de nuevo el peso de la población mayance estatal y la lejanía de los zoques de las organizaciones sociales y políticas que se gestaban regionalmente, es una posibilidad, mas no una certeza, de esta ausencia en la escena política pública. En lo personal me inclino a pensar que la mencionada y supuesta insuficiente indianidad, razonamiento reiterado en la plaza pública, aunque poco argüido como justificación institucionalizada, ha sido fundamental en este olvido ya secular.

De lo expuesto se deduce que algo similar podría decirse de lo ocurrido con el levantamiento neozapatista de 1994, puesto que la zona de influencia militar y política de los alzados en armas, así como sus reivindicaciones, aunque tuvieran un carácter general, no trascendieron en Chiapas a los pueblos no mayances. No encuentro otras explicaciones que las ya expuestas. Tal vez, y de forma anecdótica, se podría recurrir a la historia para corroborar que los zoques fueron refractarios a los llamados zapatistas que, encabezados por Rafael Cal y Mayor, recorrieron sus tierras durante el periodo revolucionario causando sumo descontento entre los habitantes de sus pueblos, y no sólo entre los propietarios de tierras, como se constata en los archivos históricos locales. Estos ejemplos, poco precisos pero evidentes, sí reflejan la forma en que las ciencias sociales han observado a los hablantes del idioma zoque, aunque mejor sería afirmar que no los han considerado dentro de sus intereses de investigación, dadas las escasas aportaciones a su conocimiento en los últimos años.²

Con certeza, este texto no logrará discernir en su totalidad las interrogantes planteadas sobre el olvido de los zoques en la realidad social y política chiapaneca contemporánea, aunque a través del análisis de aspectos de la misma se pretende observar ciertas transformaciones o cambios producidos en el decenio posterior al alzamiento neozapatista; algunos originados en décadas pasadas y otros surgidos por la dinámica local que se estableció a partir de 1994. Para ello he dividido el texto en cuatro apartados, el segundo analiza la dinámica de la población, su crecimiento, distribución idiomática y características religiosas; el tercero se preocupa por los cambios en las preferencias electorales de los hablantes de zoque; mientras que el cuarto se aboca al análisis de las transformaciones en la estructura agraria y al papel de las organizaciones campesinas. He dejado para el final de mis comentarios el primer apartado porque la división territorial puede parecer nitida para un lector que desconozca la geografía chiapaneca y las características de los zoques, sin embargo este acercamiento resulta

² Véanse los trabajos de D. Aramoni (1992), S. Villasana (2002), L. Reyes (2002), C. Rivera (1993), y M. Lisbona (2000 y 2004).

complejo cuando la regionalización sólo tiene líneas de continuidad histórica en ciertos municipios. Muchas localidades que en el pasado colonial contaron con mayoría de población hablante de zoque actualmente no la tienen y, a la vez, lugares donde no existían hoy cuentan con hablantes; hablantes que en muchos casos superan a los existentes en municipios históricos. Ello significa que un primer paso para conocer la problemática analizada es discernir cómo y por qué he decidido hablar de algunos municipios y prescindir de otros. Saber, en definitiva, cuáles han sido los criterios tomados en cuenta para su selección.

I. UNA REGIONALIZACIÓN PROBLEMÁTICA: DE LOS ZOQUES HISTÓRICOS A LOS ZOQUES CONTEMPORÁNEOS

Trabajos previos de diversos autores han utilizado más que discutido las regionalizaciones existentes —basadas sobre todo en el idioma—, y consideradas ya clásicas cuando de zoques se trata.³ Junto a las aportaciones en esta distribución idiomática realizadas por el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), Kaufman (1964), Thomas (1970, 1971, 1974a, 1974b) y Wichmann (1995),⁴ se cuenta con la división efectuada por Villa Rojas (1975) [1990], quien presentó las tres regiones históricas de los zoques más repetidas por los investigadores que se han acercado a este grupo humano. Regiones que hacen mención al origen prehispánico y colonial de su distribución geográfica, así como recuerdan en sus características sociales y económicas dicho pasado.⁵ El etnógrafo yucateco, apoyado en referencias de los cronistas, atribuye a estas regiones singularidades propias que definirán su evolución histórica hasta llegar a nuestros días.

Como contrapunto a la manida división de Villa Rojas, Juan Pedro Viqueira (1995a, 1995b) anunció en dos artículos lo que posteriormente iba a ser un trabajo histórico de gran solvencia sobre los primeros dos siglos del periodo colonial en el actual estado de Chiapas. En el primer artículo discute sobre los problemas para efectuar una regionalización acorde con la realidad social actual e histórica del territorio chiapaneco, y

³ Véase M. Lisbona (2004) para conocer con mayor detalle las referencias bibliográficas y el origen de las distribuciones regionales.

⁴ Véase también M. Lisbona (2004) para conocer las diferencias que el mismo Norman. D. Thomas efectuó en sus diversos trabajos.

⁵ A. Vertiente del Golfo de México (Ostuacán, Sunuapa, Ixtacomitán, Pichucalco, Solosuchiapa, Ixtapangajoya, Nicapa y Chapultenango).

B. Sierra de Pantepec (Francisco León, Tapalapa, Pantepec, Ocotepec, Coapilla, Tapilula, Rayón).

C. Depresión Central Chiapaneca (Copainalá, Tecpatán, Quechula, Ocozocoautla, Cintalapa, Jiquipilas y Tuxtla [Gutiérrez]).

lanza su propuesta (Viqueira, 1995a: 280).⁶ Cuestión que amplía, comparando diversas regionalizaciones con la propia, en el segundo artículo (Viqueira, 1995b: 19-40).

Pero como ya se indicó, el trabajo más amplio y elaborado se encuentra en la tesis doctoral (Viqueira, 1997), en cuyas páginas disecciona los espacios sociales del Chiapas colonial y ubica a sus habitantes en distintos paisajes a los que denomina "grandes regiones", para posteriormente dividir éstas en "articulaciones". Los zoques quedan comprendidos en tres de las cinco regiones.

Se observa por partes:

1. La Depresión Central y la Vertiente Sur del Macizo Central

-*Los valles de Jiquipilas*

2. Las Montañas Zoques

-*La sierra de Tecpatán* (Tecpatán, Copainalá, Chicoasén, Osumacinta y Quechula —antes de su desaparición—).

-*La sierra de Tapalapa* (Tapalapa, Tapilula, Ixhucatán, Pantepec, Ocoatepec, Coapilla y Rayón —antiguo Comistahuacán—).

-*Los valles de Jitotol* (Jitotol, Comeapa —desaparecido— y [Pueblo Nuevo] Solistahuacán).

-*Las estribaciones de Chapultenango* (Chapultenango, Solosuchiapa, Ixtacomitán, Ostuacán, Ixtapangajoya, Magdalena —Francisco León—. Además varios pueblos desaparecidos y un Pueblo Nuevo —Pichualco—).

3. Estribaciones y Llanuras de Tabasco

-*La sierra de Tapijulapa* (Amatán, además de los pueblos que pertenecen a Tabasco).

El conocimiento exhaustivo de las fuentes hace de su tesis doctoral un punto de referencia obligado para comprender las transformaciones históricas y aventurar, en cierta manera, acercamientos a la realidad actual, aspecto que ocupará los siguientes párrafos puesto que, como se puede observar en las distintas regionalizaciones, se cuenta con dos criterios básicos. El primero es el uso del idioma, del zoque, como factor que determina la clasificación, mientras que el otro criterio resulta de una suma, donde el idioma es un factor más junto al geográfico, histórico y económico.

Definir a partir de alguna de estas dos posibilidades el territorio de estudio resulta difícil de justificar, así que el criterio utilizado se soportará en parámetros históricos, vinculados a las regionalizaciones utilizadas o establecidas por Villa Rojas y Viqueira. Ello como una forma de apreciar posibles continuidades y transfor-

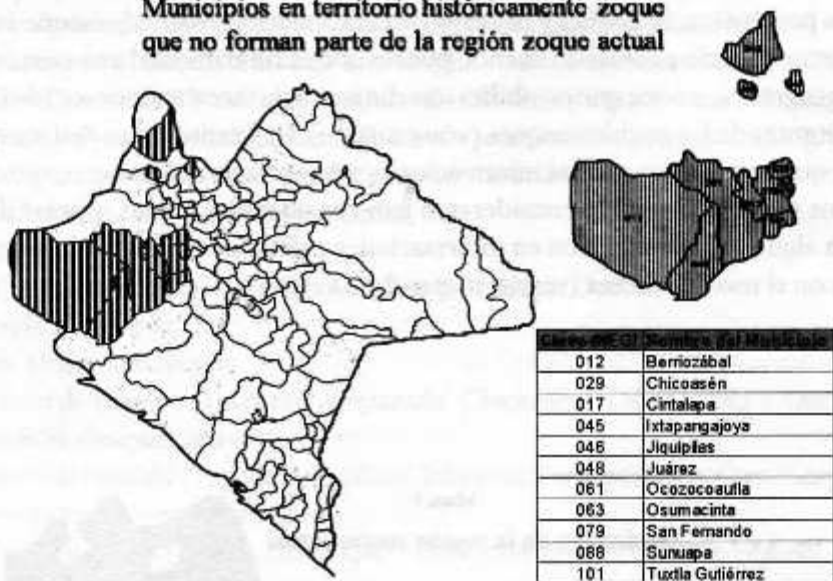
⁶ En su artículo J.P. Viqueira (1995a) presenta mapas para secundar su propuesta así como un breve análisis de las regiones, igualmente muestra regionalizaciones ya existentes en otro artículo (Viqueira, 1995b).

maciones, a la vez que el uso del idioma tendrá un criterio seleccionador de ciertos pueblos prehispánicos zoques y de otros de conformación colonial, aunque éste no sea el único criterio a tomar en cuenta, puesto que es fundamental una cierta coherencia geográfica, misma que posibilita una dinámica de intercambios sociales entre los habitantes de los pueblos zoques (véase mapa 1). De lo anterior se deduce que es posible que no aparezcan en las informaciones primordiales aportadas en este texto todos los municipios que se consideran o han considerado zoques, a pesar de que tendrán algún tipo de mención en informaciones colaterales o en ciertas comparaciones con el uso del idioma (véanse mapas 2 y 3).

Mapa 1
Municipios de la región zoque actual



Mapa 2
Municipios en territorio históricamente zoque
que no forman parte de la región zoque actual



Mapa 3
Municipios con hablantes de idioma zoque fuera
del territorio históricamente zoque



Cómo justificar, además de por lo expuesto en el párrafo anterior, esta selección de municipios para tomarlos o no en cuenta como zoques. Me remito para ello a dos análisis previos realizados sobre los zoques. El primero, por su aliento histórico, es el de la tesis doctoral de Viqueira (1997: 235), en la que asienta que en la diversidad de paisajes del territorio zoque “no parecen haber estado especialmente integrados los unos con los otros antes de la conquista española”; opinión que también corrobora desde otra perspectiva al remarcar que a “la llegada de los españoles, las Montañas Zoques tampoco formaban una unidad política, por el contrario sus habitantes pertenecían a varios “cacicazgos” rivales” (*Ibid.*).

Respecto a los zoques contemporáneos, he advertido en otros trabajos que resulta problemático referirse a ellos como una unidad lingüística y, en los mismos términos, como un grupo étnico organizacional, en el sentido barthiano del concepto (Barth, 1976). De ahí que resulte complejo establecer algún tipo de región o de territorio caracterizado por lo zoque si no es a través de criterios idiomáticos o históricos (Lisbona, 2004). Dado lo anterior, los municipios que serán tomados en cuenta como zoques son aquellos ubicados básicamente en la Sierra de Pantepec y sus estribaciones, según la división de Villa Rojas, o en la llamada Sierra de Tapalapa y Estribaciones de Chapultenango en palabras de Viqueira. Quedarán fuera de los municipios elegidos los ubicados en la Depresión Central Chiapaneca —salvo Copainalá y Tecpatán en la división de Villa Rojas—, y ciertos pueblos prehispánicos que por circunstancias históricas han decantado su dinámica social hacia el estado de Tabasco, como es el caso de Ixtapangajoyá, o que por su poco peso poblacional —véase el ejemplo de Sunuapa—⁷ no tienen prácticamente contacto con la región zoque, además de haber perdido a la mayoría de sus hablantes.⁸

Por lo tanto, y antes de entrar en el contenido de los apartados de este texto, parece lógico establecer que la distribución regional propuesta no contiene notables novedades, por el contrario, intenta compatibilizar los criterios históricos y lingüísticos con los territoriales. De ahí que la Depresión Central, aunque históricamente zoque, se haya considerado poco representativa y con escaso contacto con los hablantes del idioma indígena y, a la vez, Pichucalco sea el municipio que cierra la cuña zoque antes de Tabasco, no tanto por su historicidad zoque, pues ya se sabe que fue un “Pueblo Nuevo”, sino porque es un centro regional antes de la ciudad de Villahermosa y recibe a los hablantes de zoque de una de las vertientes de la Sierra de Pantepec —Sierra de Tapalapa y Estribaciones de Chapultenango para Viqueira.

⁷ El censo del 2000 indicó que Sunuapa contaba con 1674 habitantes mayores de cinco años.

⁸ En el año 2000 los datos del censo registran 55 hablantes de zoque en Ixtapangajoyá y seis hablantes en Sunuapa.

II. ¿MUNICIPIOS ZOQUES CON HABLANTES DE TSOTSIL?

Uno de los aspectos que, por discutidos, no deja de ser fundamental para hablar de la población indígena es el uso del idioma, el número de hablantes de una cierta lengua que un municipio concentra. Para el presente caso hay varios aspectos que se quieren destacar, uno de ellos, y que da título al apartado, es una de las conclusiones del mismo: la presencia cada vez mayor de hablantes de tsotsil —el idioma mayance más numeroso en Chiapas— en los municipios históricamente zoques, presencia que en alguno de ellos es muy superior a la de hablantes de zoque. Lo que hace varios años era una anécdota que formaba parte de la diáspora tsotsil, aunada a la presencia, desde hace casi un siglo, de los seguidores del levantisco líder Pajarito, en los inicios de la Revolución Mexicana, en la conocida localidad de Rincón Chamula (Pueblo Nuevo Solistahuacán), se ha convertido en un proceso de envergadura en los últimos años (véanse cuadros 1 y 2). Desde 1990 hasta nuestros días los municipios de Amatlán, Coapilla, Ixhuitán y Solosuchiapa muestran la superioridad del idioma indígena tsotsil en su territorio, junto a la existencia del mismo en Jitotol desde hace más lustros. Así, el aumento del número de hablantes de tsotsil en esas regiones es tal que prácticamente alcanzan el mismo porcentaje que a nivel estatal.

Mientras que en Chiapas representan, en el año 2000, 36% de los hablantes de idioma indígena, en la región zoque significan 29.7%. Esta situación contrasta con la vivida por el idioma zoque. Por supuesto la región concentra a buena parte de los hablantes de tal idioma, sin embargo, y aquí es donde las cifras son significativas, la presencia de los hablantes de zoque se estanca respecto al estado de Chiapas. Si en 1990 representaban 4.9% de los hablantes de idioma indígena, una década más tarde sólo crece dos décimas porcentuales, situándose su presencia en 5.1%. El aumento en número de hablantes no impide que en porcentaje se haya estancado de forma notable, aunque en los municipios de Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec, Tapalapa y, en menor medida, Pantepec y Rayón, el idioma tenga todavía una presencia viva tanto censal como etnográfica, aunque cada vez más acotada al ámbito familiar y ritual.

Una de las características censales de los últimos años es la práctica desaparición del idioma en municipios que históricamente fueron constituidos por dichos hablantes. Los casos de Berriozábal, Chicoasén, Cintalapa, Ixtapangajoyá, Jiquipilas, Ocozacoatlá, Osumacinta, San Fernando, Sunuapa y Tuxtla Gutiérrez aportan elementos para la anterior afirmación, así como enlazan con el párrafo precedente al mostrar la sustitución del zoque por el tsotsil también en estos municipios (véanse cuadros 3 y 4). Si la diáspora tsotsil se observa en las antiguas tierras zoques, hay una diáspora de los zoques, vivida tras la erupción del volcán Chichónal en 1982, que ha marcado tam-

bién la expansión del idioma en municipios como Acala, Chiapa de Corzo y Ocosingo, este último en 1990, puesto que los hablantes de zoque se ubicarán, para el año 2000, en el municipio de reciente creación denominado Benemérito de las Américas.⁹

Tanto para el territorio de estudio, como en los ejemplos de los municipios históricos sin hablantes, se percibe una constante pérdida porcentual del zoque respecto a la población hablante de lengua indígena, hecho que no sorprende si se tiene conocimiento empírico de la región, aunque llama a la reflexión sobre el futuro del idioma. Sobre ello, el conocimiento de la tasa de crecimiento de la población es significativo para vislumbrar dicho futuro a la vez que permite establecer comparaciones entre municipios de la región y el estado de Chiapas. La tasa de crecimiento total manifiesta un menor crecimiento en los municipios estudiados que en Chiapas, sin embargo, existen casos donde tal crecimiento es muy superior, crecimiento que coincide, en buena medida, con algunos municipios de elevado porcentaje de hablantes del idioma zoque; son los casos de Francisco León y Ocoatepec, aunque en Chapultenango y Rayón también se supera la media estatal. La contrapartida la ofrece Tapalapa que observa un crecimiento muy inferior al del estado de Chiapas (véase cuadro 5). Es decir, existen indicios que apuntan a pensar que el elevado crecimiento de la población en ciertas localidades de la región permitirá que el idioma zoque continúe aumentando en número de hablantes durante algunos años, aunque en porcentaje su presencia estatal disminuya. Ello contrasta, en cierta manera, con la dinámica de los idiomas indígenas hegemónicos en Chiapas por su número y porcentaje, concretamente el tsotsil y el tseltal, así como reafirma la opinión de que los zoques pierden paulatinamente un marcador identitario, como lo es el idioma, aunque en muchos casos las mismas voces reclamen que en la lengua no se encuentra, únicamente, la condición de indígena.

De todas maneras, se puede efectuar una breve recapitulación para ascerar que la desaparición del idioma indígena zoque es perceptible en todos los municipios históricos, aunque en alguno de ellos se mantiene su hegemonía, sustituida en otros por el tsotsil como idioma indígena, aunque el castellano sea la lengua franca. Este proceso no es novedoso, como ya se advirtió, y no tiene a los dos lustros observados como acicate, por el contrario, en tal década se consolida sin que haya atisbos que indiquen que las convulsiones políticas vividas en Chiapas hayan sido determinantes o tan siquiera influyentes.

Si una de las características principales para reconocerse como indígena es el uso del idioma, entre el gremio antropológico y, por derivación, entre medios de comunicación y creadores de opinión, también lo ha sido la adscripción religiosa. La presen-

⁹ Durante la administración del gobernador Roberto Albores Guillén se crearon varios municipios, entre ellos el de Benemérito de las Américas, anteriormente parte del territorio del municipio de Ocosingo.

cia del catolicismo, ya sea en su vertiente tradicionalista o ligado a la Iglesia Católica, si ésta respondía a los cánones liberacionistas (Teología de la Liberación), es considerada un elemento primordial para la conservación de la indianidad. Sin que sea éste el espacio para realizar una crítica a tales postulados, más obsesionados en la salvaguarda primordialista de los indígenas que en el conocimiento de sus dinámicas sociales contemporáneas, es oportuno indicar que la región zoque estudiada dependió desde su creación de la diócesis de Tuxtla Gutiérrez, hecho que distancia a este grupo humano de cualquier nexo con las directrices postuladas por Samuel Ruiz García durante sus años de pastoral indígena. En este sentido, los municipios con hablantes de zoque o aquellos donde ya han desaparecido, viven dos procesos paralelos. El primero es la disputa con los pocos sacerdotes católicos de las prácticas rituales, a veces decantadas las actividades hacia el lado de los feligreses, otras hacia el de la institución eclesiástica representada por los curas. En pocas ocasiones, y ello se constata en cualquier municipio, ha existido una colaboración entre los representantes del clero y los grupos religiosos —donde existen— organizados tradicionalmente (costumbreros), la única colaboración con la iglesia se ha mantenido, ésta sí de manera fehaciente y viva, a través de la desaparecida Acción Católica y sus grupos, vigentes como manifestaciones locales de una ritualidad andante, similar a las visitas e intercambios de santos de los grupos tradicionalistas. Esta característica regional, que permite colaboración o confrontación, dependiendo de las ocasiones, entre los costumbreros y los miembros de la Iglesia Católica, contrasta con lo acontecido en la zona de influencia neozapatista chiapaneca. En ningún caso la teología de la liberación primero, o la llamada teología india, posteriormente, han tenido injerencia en la diócesis tuxtleca, como puede comprobarse en los trabajos que sobre el tema existen.¹⁰

El segundo punto se refiere a la presencia de credos no católicos en la región, y también esta circunstancia contrasta, de forma notable, con lo ocurrido en otras regiones de Chiapas habitadas por indígenas, aunque no como hecho acotado a la población identificada o autopercebida como tal. Lo cierto es que la característica regional no remite a la multiplicación de denominaciones religiosas, ya sea por su arribo o por la segmentación que experimentan los credos establecidos, sino a la consolidación de una asociación religiosa, la Adventista del Séptimo Día, como la hegemónica en todos los municipios estudiados, con la excepción de Ostucacán y Pichucalco, que cuentan con una mayor diversificación de credos y presencia de denominaciones "protestantes y evangélicas", según la clasificación del censo efectuado en el año 2000. Salvo en estos dos municipios es abrumadora la presencia del adventismo en la región, significando-

¹⁰ Véase M. Lisbona (2004).

se con más de 90% de la oferta no católica regional. La comparación con Chiapas no deja el menor atisbo de duda ante tal hecho; mientras para la entidad federativa 13.9% de los creyentes pertenece a una denominación protestante o evangélica —donde no se incluye a los adventistas— para la región estudiada sólo representan 3.3%. Por el contrario, el adventismo, incluido en el rubro censal (2000) denominado “Bíblicas no evangélicas”, ocupa 23% de la población de cinco años y más en la región, frente a 8% que ocupa en el resto de Chiapas. Es decir, se aprecia con nitidez el carácter hegemónico de este credo, muy ligado también a su notable presencia en el vecino estado de Tabasco (véanse cuadros 6, 7 y 8).

Lo presentado hasta ahora no aporta evidentes cambios, por el contrario muestra cierta regularidad tanto en la dinámica poblacional como en la idiomática y religiosa. Las singularidades de este apartado no son consecuencia de hechos ajenos a la región, sino que se insertan en procesos de largo aliento que parecen tener como epicentro la propia realidad regional y local; de interés como contraste frente a otras regiones con población indígena, pero de dudosa imbricación con fenómenos políticos que han sacudido a Chiapas desde 1994. El siguiente apartado, en contradicción con lo expuesto en éste, muestra, ahora sí, un cambio perceptible en la dinámica política, ya sea a través del voto en las diversas elecciones, ya mediante el surgimiento o consolidación de agrupaciones políticas y sociales.

III. DEL VOTO CAUTIVO A LA DIVERSIFICACIÓN DE OPCIONES¹¹

La participación en los procesos electorales y los posibles cambios en las tendencias del voto son parte de la discusión surgida tras el alzamiento armado de 1994. Es decir, los desencuentros de los neozapatistas con el sistema electoral por una parte y, por otra, la diversificación de opciones partidistas y del voto en consecuencia. No parece que el primer factor haya tenido algún tipo de influencia entre los hablantes de zoque, puesto que en una propuesta de región electoral zoque, compuesta por los municipios de Ocoatepec, Tapalapa, Chapultenango, Francisco León, Pantepec y Rayón, estas localidades cuentan con niveles de participación porcentualmente muy superiores, en los últimos años, a los del resto de Chiapas (Sonnleitner, 2000: 120). Si esto se afirma respecto al ejercicio del derecho al voto, otra cosa es la dinámica referida a la diversificación partidista, su despliegue en los municipios de referencia y el impacto regional causado.

¹¹ La información de los resultados electorales procede de las fuentes proporcionadas por las estadísticas del Instituto Federal Electoral y del Instituto Estatal Electoral; no se han tomado en cuenta las elecciones celebradas con posterioridad al año 2004 por abordar el presente artículo la década posterior al levantamiento neozapatista.

Con anterioridad al levantamiento neozapatista los resultados electorales muestran el predominio, prácticamente absoluto, del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en los comicios para elegir diputados federales y presidentes municipales. Salvo excepciones situadas en los municipios de Coapilla, Copainalá, Jitotol y Tapalapa, donde la presencia de alternativas del Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), Partido Acción Nacional (PAN), y Partido de la Revolución Democrática (PRD), respectivamente, el resto de votos son canalizados al PRI en las elecciones a diputados federales y presidentes municipales de 1991 (véanse cuadros 9 y 10).

Otra cosa, por supuesto, ocurrió en las elecciones a diputados federales tres años más tarde, después de los hechos acontecidos en enero de 1994. Sin que el PRI perdiera la hegemonía electoral en la región (59.8%), hecho que se observa con nitidez si se compara con el porcentaje de Chiapas (46.2%),¹² la diversificación aumentó respecto a las elecciones previas, incorporándose otros municipios a los anteriormente citados, en concreto Francisco León y Rayón (PRD) (véase cuadro 11). Esta tendencia a la pluralización del voto en la región ofrece diversos datos perceptibles ya en las elecciones de 1994, aunque son más nítidos en posteriores comicios, como se hace patente en los efectuados en el año 2003 (véanse cuadros 12, 13 y 14). El primero de ellos es la constante disminución porcentual del PRI hasta bajar la barrera de 50% en las elecciones del año 2003; otro es el paulatino incremento de municipios en la búsqueda de alternativas partidistas. Si unos pocos municipios se incorporan en las elecciones de 2000 a los ya mencionados hasta ahora (Chapultenango, Ocoatepec y Tapilula), esta circunstancia se generaliza en las elecciones del año 2003, donde la excepción son los municipios donde el PRI todavía mantiene un porcentaje de votantes por encima de 50% (Ixhuatán, Ostuacán y Solosuchiapa). En definitiva, las elecciones a diputados federales muestran de forma constante, al menos hasta llegar a las elecciones del año 2003, la tendencia regional se encamina a asemejarse a la chiapaneca, sorprendiendo datos como el mayor porcentaje de votantes regionales del PRD (24.7%) respecto al dato estatal (20.1%) en el año 2003.

En cuanto a las elecciones municipales ya se había señalado que con anterioridad a 1994 la hegemonía del PRI era notable en la región, tendencia que no se invierte aunque cada vez se equipara más a los porcentajes electorales estatales. Al igual que en las elecciones a diputados federales se incrementa la diversificación del voto por el aumento de opciones partidistas. De hecho tanto el PAN como el PRD, principales partidos

¹² El apreciado descenso porcentual del PRI en los municipios con mayor número de hablantes de zoque de la región de interés a principios de la década de 1990 no impide que dicho partido se recupere después del levantamiento neozapatista, con mayor nitidez en esos municipios que en el territorio chiapaneco. Véase W. Sonnleitner (2000: 183-187).

opositores desde su creación, así como alternativas más recientes o efímeras, como el Partido del Trabajo (PT) y el PCRN, respectivamente, han ofrecido resultados favorables en competencia por los gobiernos municipales (véanse cuadros 15, 16 y 17).

Un dato que en cierta manera corrobora lo expuesto aparece en las elecciones llevadas a cabo para la Presidencia de la República (2000). El PRI obtuvo el mayor número de votos regionales —porcentualmente mayor que en Chiapas—, sin embargo tanto el PAN como el PRD obtienen un considerable aumento, visible en aquellos municipios donde ya se habían producido cambios en las tendencias electorales, como son los casos de Chapultenango, Francisco León, Jitotol, Ocoatepec, Pichucalco, Rayón y Tapilula (véase cuadro 18).

Lo expuesto indica una tendencia general, no necesariamente coincidente con la dinámica política regional, mucho más compleja en la etnografía que la que se puede extraer de cuadros electorales. Respecto a esta última afirmación solo haré hincapié en dos aspectos regionales, el primero, ya expuesto en otro trabajo (Lisbona, 2002) y referido a la condición de los partidos políticos y, el segundo, no ajeno al primero, que da cuenta del progresivo crecimiento de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), ligada al PRD.

En cuanto al primer aspecto, los diversos procesos de acomodo entre los partidos de la región muestran su pujanza como fuerzas de confrontación política, aunque ello no signifique que sean partidos de orientación racional,¹³ en términos de Weber (1984: 230), más bien se sitúan en aquellos conocidos como partidos de cuadros o de notables, donde las definiciones ideológicas tienen escasa repercusión tanto en militantes como en votantes, y la participación se encuadra en intereses o hábitos adquiridos, sustentados en la confrontación interna de personalidades que representan a pequeños grupos locales o estatales.¹⁴ Por ejemplo, las disputas electorales y los posteriores conflictos en municipios con predominio de población indígena y sin prácticamente propiedad privada, como los ocurridos en Ocoatepec, Pantepec y Tapalapa, demuestran la escasa causalidad entre el denostado caciquismo de los propietarios de tierras y la conflictividad social y política; incorporan nuevos grupos de interés, o no tan nuevos en Chiapas, como son los representados por los profesores, así como ponen en

¹³ Racional porque la adhesión al dirigente o a su cuadro administrativo se apega a la ley. Véase también Maurice Duverger (1974).

¹⁴ Las disputas en el ejercicio del poder constitucional local desde 1994 se han sucedido en diversas presidencias municipales, ya sea por divergencias supuestamente partidistas o por conflictos de intereses grupales. Seguramente el caso más conocido de los primeros fue el de Jitotol en el mandato de Dionicio Pérez Pérez (1997-2000); mientras que de los segundos el de Tapilula durante el mandato de Fiacro Morales Gómez (1997-2000). En ambos casos los plantones en el municipio o en la capital del estado y las demandas al Congreso local se vieron reflejadas en la prensa local. Véase, especialmente, el periódico *Cuarto Poder*.

duda el denominado modo tradicional indígena de resolver los conflictos a través de los usos y costumbres, de escasa relevancia entre los zoques chiapanecos.

Respecto al segundo, la presencia cada vez más notable de la CIOAC habla de dos circunstancias singulares, una, ya mencionada al inicio, se refiere a la actitud divergente de la región respecto a los llamados, aunque no me agrada el término, "movimientos sociales" surgidos en Chiapas. Concretamente la creación de organizaciones en el norte del estado, *a posteriori* del Congreso Indígena de 1974 y que en ocasiones convergen en la CIOAC,¹⁵ no se produce en los municipios zoques hasta entrado el último decenio del pasado siglo. Es decir, la lejanía u olvido de los zoques, como indígenas chiapanecos, en el Congreso Indígena en cierta manera define su participación sociopolítica de las últimas tres décadas, sólo subsanada, en cuanto a militancia, en los años recientes. La otra, se ejemplifica a través de la irrupción del neozapatismo en el escenario chiapaneco, aspecto que sí detona dos situaciones presentes en la entidad chiapaneca y que, hasta entonces, habían hecho poca mella en los municipios de estudio, me refiero a la presencia de organizaciones sociales ajenas al entonces partido de estado en la región, y a la presión sobre la tierra, especialmente a través de la invasión o toma de propiedades privadas. Ambas circunstancias son las abordadas en el siguiente apartado con mayor detenimiento.

IV. LA TIERRA COMO REALIDAD Y COMO PROBLEMA¹⁶

Uno de los manidos discursos que ha definido, y parece que lo sigue haciendo, la percepción de Chiapas desde el exterior de sus fronteras, e incluso desde el interior, es el que ubica a la tierra como el problema de su precaria situación socioeconómica, y la solución si se logra un reparto equitativo de la misma entre los campesinos. Trabajos previos ya han insistido, con datos estadísticos y empíricos y, también, al deconstruir el discurso agrarista, sobre la falacia que el anterior análisis y la supuesta solución implican (Villafuerte *et alii*, 1999). De nuevo los datos remiten, para el caso chiapaneco, a una progresiva pulverización de la propiedad privada, en un tiempo, cada vez más lejano, preponderante en la entidad federativa. Por el contrario, tal información asienta un acelerado proceso de minifundización y una presión constante sobre la tierra por parte de la población local (*Ibid.*).

¹⁵ Una apreciación crítica del papel de la CIOAC en la región que aglutinó el levantamiento neozapatista durante las tres últimas décadas puede observarse en el texto de A. García de León (2002: 188-189).

¹⁶ Parte de la información expresada en este apartado procede de la Representación Especial de la Secretaría de la Reforma Agraria en Chiapas, facilitada por la Lic. Martha Cecilia Díaz Gordillo.

No se describe nada nuevo al afirmar que uno de los resultados del movimiento neozapatista fue la emergencia de infinidad de organizaciones sociales, principalmente campesinas, que aprovecharon la coyuntura para plantear sus reivindicaciones; centradas en la mayoría de casos en la solicitud de tierra de cultivo. Tal dimensión reivindicativa estuvo aunada a la invasión de propiedades privadas en toda la geografía chiapaneca, hecho del que no fue ajena la región zoque aunque existan ciertas diferencias (véase cuadro 19). Las principales se encuentran en el porcentaje de predios invadidos y en su superficie, en comparación con el resto de Chiapas. Es sabido que no todas las regiones chiapanecas tuvieron un mismo número de invasiones, ni que todas contaban para el periodo con similar distribución de propiedad privada,¹⁷ sin embargo, la comparación del número de predios invadidos, así como de las hectáreas afectadas respecto a la entidad federativa muestra que fueron pocas las tierras con problemas y que las mismas se concentraron en los municipios de Jitotol, Rayón,¹⁸ Solosuchiapa, Tapilula, Tecpatán y Pichucalco. En todos los casos el porcentaje de tierras invadidas por predio remite a pequeñas propiedades, 76.5 ha en los municipios zoques —86.3 ha en el resto de Chiapas— y muestra una afectación escasa, también en cuanto a porcentaje, de la superficie privada invadida en hectáreas, 3.5% en los municipios zoques frente a 8.5% en todo el territorio chiapaneco.

Estos datos adquieren otra relevancia si se establece una comparación entre la superficie de tierra que fue adquirida por el Estado mexicano, en los distintos programas activados para solventar el problema de las invasiones, y la superficie de propiedad privada que había en los municipios de estudio previa a tal compra. Dicha información ofrece las diferencias entre municipios de la misma región y la existente, también, entre los municipios ejemplificados y Chiapas (véase cuadro 20). Mientras que los datos de esta última comparación observan cómo la entidad chiapaneca aumenta la minifundización respecto a la región zoque, en más de cuatro puntos porcentuales, si se analizan ciertos municipios las divergencias son más notables. Algunos, como los casos de Coapilla y Jitotol, pierden más de 50% de la propiedad privada mayor de 5 ha, mientras que en otros disminuye alrededor de 25%, como en Copainalá y Francisco León. A pesar de ello, las comparaciones son difíciles puesto que algunos municipios como Tecpatán, el que cuenta con mayor superficie adquirida de la región, ofrece un crecimiento del minifundio inferior a sus vecinos, especialmente porque su superficie

¹⁷ Véase D. Villafuerte *et alii* (1999).

¹⁸ Algunos de los problemas de Rayón con vecinos tsotsiles reaparecieron en el año 2003 cuando los ejidatarios de Rayón se quejaron ante las autoridades agrarias de tener invadidas 31 hectáreas en el ejido San José Mujular, véase "Ponen ultimatum a Gobierno Estatal", en *Cuarto Poder*, 22 de julio de 2003 y "Agudiza problema agrario en Rayón", 28 de julio de 2003.

de propiedad privada es muy elevada. Caso similar es el de Ostuacán y, de forma más nítida, Pichucalco, al que poco afecta la tierra adquirida a las más de 50 000 ha de propiedad privada existentes.

Tanto a nivel de las invasiones de predios y su superficie como en el de la adquisición de propiedades privadas en la región se aprecia una notable diferencia con el resto de Chiapas, aunque sería mejor decir con ciertas regiones. Fueron aproximadamente la mitad de predios invadidos en comparación con el territorio chiapaneco y, también, la superficie invadida representó casi 1/3 menos de la chiapaneca. Tal certeza se refleja en el porcentaje de minifundización, menor que el de Chiapas, y conduce a presentar un panorama donde ciertos municipios con propiedad privada resultaron poco afectados por invasiones y compras, así como otros muestran la tendencia a la pulverización de la propiedad privada, coincidente este último hecho con el ascenso de organizaciones sociales e, incluso, en algunos casos, con tensiones presentadas como políticas (Jitotol). Es decir, la minifundización se consolida a través de la creación de nuevos ejidos y la superficie promedio que cada ejidatario percibe, que no llega a las 5 ha. (Véanse cuadros 21 y 22). Igualmente se observa cómo existe una coincidencia entre organizaciones campesinas beneficiadas y número de ejidos creados, además de precisar cómo la CIOAC es la preponderante, en especial en la zona norte regentada por el municipio de Jitotol, cabecera política de la organización en la región.

Una de las afirmaciones más reiteradas por parte de propietarios de tierra e incluso de ejidatarios o comuneros de la región es que muchos de los invasores no fueron habitantes de la zona, o si se prefiere también la aseveración que no eran zoques. Hay algo de verdad en este sentir inicial de los habitantes de los municipios de estudio, aunque ello no excluye que la forma organizativa generada por la CIOAC, en especial, se extendiera territorialmente, a reserva de conocer con precisión quiénes eran o no los invasores.¹⁹

Tres aspectos son destacables respecto al papel de esta organización social en el territorio de estudio, el primero refiere a su punto de ubicación geográfico en la zona, Jitotol; el segundo a su crecimiento en los municipios con hablantes de zoque o históricamente zoques y, por último, a su papel social y activismo político.

No cabe duda que Jitotol, desde una perspectiva política, es un municipio más cercano a la dinámica de poblaciones con hablantes de tsotsil como Simojovel o Huitiupán, lugares donde el activismo en organizaciones sociales tiene una presencia desde el decenio de 1970. Esta circunstancia no impide que en Jitotol converja, por una

¹⁹ Ya en el nuevo milenio todavía se produjeron intentos de supuestas invasiones por parte de campesinos de Rincón Chamula (Pueblo Nuevo Solistahuacán) en Tapilula, véase "Amenazan indígenas con invadir ranchos en Tapilula", en *Diario de Chiapas*, 26 de abril de 2002, p. 18; "Toman rancho y amenazan con invadir colegio", en *Cuarto Poder*, 26 de febrero de 2003, p. B12.

parte, la experiencia en la militancia acumulada tras el Congreso Indígena en zonas indígenas mayances y, por la otra, la necesidad de expandir su actividad política en lo que ellos denominan zona norte de Chiapas, básicamente representada por los municipios zoques. De tal manera que al estar instalado el Comité Ejecutivo Regional de la CIOAC en dicho municipio y tras el levantamiento armado, se produce un notable incremento de su influencia en lugares que hasta entonces no vislumbraban más organización campesina que la Confederación Nacional Campesina (CNC).

Lo anterior conduce al segundo punto de interés, su crecimiento en pocos años. Las tomas de tierra, iniciadas por militantes con mayor antigüedad tras el levantamiento armado del EZLN y procedentes de municipios no hablantes de zoque, empataron con los reclamos de los campesinos locales, aspecto que ha redundado en un notable crecimiento de la militancia y de la participación política regional. La coincidencia en las reivindicaciones agrarias y políticas ha sido un acicate para este aumento progresivo de su presencia, aunque su organización municipal haya sido tan desigual como la expuesta por uno de sus dirigentes en Tapilula.²⁰ Sin embargo, la misma persona ofreció una serie de pautas para entender cómo se ha establecido el vínculo de buena parte de campesinos, que hasta entonces no militaban en ninguna organización, o que lo hacían de manera corporativa. En concreto se refirió a la construcción de un compromiso que haga frente a la injusticia social y, a la vez, a su relación con la necesidad de tomar el poder mediante la participación política en el PRD. Tal relación, sin embargo, no le impidió observar cómo, en buena medida, en muchos municipios esta relación entre PRD y CIOAC no madura o, en otros casos, se supedita la labor social a los comicios electorales.

A pesar de ello, es evidente y perceptible en los municipios zoques que la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos se ha convertido en un aglutinante de reivindicaciones agrarias, a la vez que cataliza una parte del voto opositor concentrado en el PRD.

El último aspecto a tratar remite a su activismo y a la confrontación que en ciertos municipios ha conllevado su presencia, desde la misma apreciación de la dirigencia. En concreto Miguel González Hernández, presidente en julio del año 2003 del Comité Ejecutivo Regional en Jitotol señaló, en declaraciones a la prensa, que su militancia era perseguida y amenazada por los ayuntamientos panistas y priistas para evitar que "tengamos presencia en las elecciones del 2004".²¹

²⁰ Entrevista con José Mariano Hernández, Tapilula, 19 de septiembre de 2003.

²¹ Véase Cinthya Vasconcelos, "Denuncian intimidación contra bases de CIOAC en municipios", en *Cuarto Poder*, 31 de julio de 2003, p. B3.

Las confrontaciones más continuas, por supuesto, iniciaron tras la efervescencia política y social desatada por la aparición del EZLN aunque, como se afirmó en párrafos previos, los militantes de los municipios zoques se sumaron a una dinámica que era conocida en municipios vecinos tsotsiles. De esta manera las confrontaciones se han producido con los ayuntamientos de la región y con los propietarios de tierra, aunque también existen entre ejidatarios y comuneros de diversa filiación organizativa.

Ejemplo del primer caso se aprecia en el municipio de Tapilula, donde el alcalde Gonzalo L. López Camacho (2001-2004), electo por el PAN, aunque cuya militancia siempre fue priista, vio cuestionadas constantemente sus acciones por los miembros del PRD, concretamente de la localidad donde la influencia de dicho partido y de la CIOAC es más visible, San Francisco Jaconá. Este enfrentamiento registró un muerto (Enrique García Chavarría) en el año 2002 e incesantes desencuentros entre las autoridades locales y las municipales.²² Por el contrario, un caso de confrontación entre campesinos es el protagonizado en el municipio de Pantepec, donde ejidatarios locales acusaron a militantes de la CIOAC de Rayón de invadir tierras del ejido Julián Grajales.²³

Estos breves ejemplos sirven para mostrar como municipios considerados durante años ajenos a la conflictividad social y agraria de Chiapas han encontrado, a través de la participación de campesinos y transportistas, principalmente, en la CIOAC, un canal de militancia y protesta política. Protesta que el dirigente regional en Jitotol, Miguel González Hernández, ha seguido manifestando respecto a la región donde es líder y al llamado rezago agrario: "Al gobierno del Estado le ha faltado visión para resolver los problemas de Chiapas, posiblemente es(sic) su momento no los vio como realmente eran".²⁴

REFLEXIONES FINALES

Los diez años comprendidos entre 1994 y 2004 han significado para Chiapas, con toda certeza, los que han situado a este estado del sureste mexicano en la mira nacional e internacional, aunque ello no conlleve un mayor conocimiento sobre el vivir cotidiano

²² Por ejemplo, en junio de 2002 se produjo un enfrentamiento en la localidad de San Francisco Jaconá porque los miembros del PRD se opusieron a que Santiago Juárez Villarreal fuera el agente municipal, entrevista con José Mariano Hernández, Tapilula, 19 de septiembre de 2003. Véase también M. Prado López, "Enfrentamiento en Tapilula", en *Diario de Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, 13 de junio de 2002 y "Zafarracho de perredistas y panistas por diferencias", en *Cuarto Poder*, Tuxtla Gutiérrez, 13 de junio de 2002, p. B14.

²³ Véase Perla Sibajá, "Ejidatarios exigen devolución de terrenos invadidos", en *Cuarto Poder*, 23 de agosto de 2003, p. B3; Yasmin Hernández, "Se agudiza caso de invasiones en ejido Julián Grajales", en *Cuarto Poder*, 6 de septiembre de 2003, p. B5; Yasmin Hernández, "Necesario atender demandas agrarias", en *Cuarto Poder*, 7 de septiembre de 2003, p. B3.

²⁴ Véase Fernando Culebro, "Nulo avance de los problemas agrarios", en *Cuarto Poder*, 4 de enero de 2004, p. B3, y, también, Sergio Granda, "Persiste el rezago agrario en Jitotol", en *Cuarto Poder*, 25 de mayo de 2004, p. B3.

de su población allende sus fronteras territoriales. La responsabilidad innegable de este hecho debe ser atribuida al EZLN, aunque su irrupción en la escena pública, sobre todo en los medios de comunicación, haya podido distorsionar el análisis de la realidad al punto de confundir la parte con el todo. Los indígenas neozapatistas alzados en armas son los indígenas chiapanecos; el territorio selvático donde se encuentra su comandancia es todo Chiapas, en fin, la imaginación humana es ilimitada en cuanto a dar opiniones y facilitar afirmaciones se trata, siempre que sirvan a alguna causa política considerada justa.

En esa coyuntura los hablantes de zoque chiapanecos, cada vez un porcentaje menor de la población total de Chiapas, han sido los olvidados del neozapatismo. Olvidados porque en muy pocas ocasiones aparecieron mencionados en comunicados signados por el subcomandante Marcos o por la comandancia del movimiento armado; olvidados porque no forman parte del mundo maya —al menos lingüísticamente no pertenecen a dicho tronco— que parece ser el elemento aglutinador de un movimiento indígena panregional; olvidados porque su ubicación geográfica y la manera en que han interactuado con las instituciones estatales no les ha facilitado la relación con proyectos de carácter político, proyectos que se enlazan con las propuestas que en torno a los indígenas, o con ellos a la cabeza, surgieron en Chiapas desde los años setenta del siglo pasado. Es decir, buena parte de lo ocurrido en la región zoque en los últimos años responde a dinámicas propias, aunque también es erróneo considerarlas aisladas del reflujo neozapatista.

Si algo llama la atención en el territorio de estudio, y lo seguirá haciendo, es la tsotsilización de los asentamientos humanos. Hasta qué punto se puede continuar llamando zoques a municipios donde tal idioma no existe o está prácticamente desaparecido, mientras que el tsotsil ocupa su lugar. En este sentido, la discusión tenderá, en los próximos años, a centrarse en cómo se aprecia o decide el carácter indígena de individuos y de municipios, y de qué indígenas se habla dado el ejemplo que se presenta en la región: zoques o tsotsiles. Hay que preguntarse cómo se abordará la definición étnica, si será a través de la historia regional, o de ciertas tradiciones lugareñas; se hará mediante la autodefinición de los vecinos o, simplemente, se establecerán ciertos criterios de indianidad para considerar el talante cultural o étnicamente definido de los sujetos de estudio. Realmente, esta gama de posibilidades habla, aunque cueste reconocerlo, de múltiples caminos a la hora de manifestar o entender las identificaciones de los habitantes de la región estudiada.

Considerar la anterior afirmación como correcta significa que estamos frente a una realidad que se subió al carro del neozapatismo en busca de oportunidades y formas de expresión que escasamente habían sido utilizadas hasta entonces entre los zoques. La

región no aporta un movimiento armado, político, o muestra ciertas peculiaridades en la organización social antes del levantamiento, con la excepción de Jitotol. Es decir, si la dinámica poblacional y religiosa no cuenta con novedades previas, sí se debe hablar de innovaciones ligadas a la coyuntura que, desatada por el movimiento neozapatista, o tardíamente reflejo de los movimientos contestatarios en defensa de la pluralidad política, se produce en el país desde finales de la década de mil novecientos ochenta.

Se cuestiona el papel del neozapatismo en esta coyuntura de tránsito electoral, o de pluralidad política, debido a dos factores de constatación innegable. El primero es la indefinición, por no llamarla deserción, de la dirigencia del movimiento armado de la participación en los comicios electorales; el segundo, el impulso nacional, que ya se ha observado en el caso chiapaneco, hacia la diversificación de ofertas electorales y, por ende, de opciones políticas para los votantes, siempre que se tome en cuenta la definición que, en forma breve, se realizó en este texto del funcionamiento de los partidos políticos.

De tal suerte que se pueden hacer distingos entre la dinámica poblacional y religiosa, que no sufrió cambios drásticos, por el contrario, siguió la previamente establecida en la región, y la política electoral, en la que se produjeron vaivenes propios de una pluralización de opciones electorales, siempre ligadas a la política local chiapaneca, aunque no alejada de la propiamente mexicana. Ante tal circunstancia hay que cuestionarse si en vez de un reflejo de lo supuestamente acontecido gracias al levantamiento armado neozapatista no se siguió la inercia política nacional según los datos electorales —y en el caso de la región zoque cada vez más parecidos a los chiapanecos—, frente a un comportamiento del EZLN errático e indefinido a la hora de acudir a las urnas (Viqueira y Sonnleitner, 2000).

A pesar de ello si algo puede equipararse o, al menos relacionarse, con el levantamiento neozapatista es la reacción de las organizaciones emergentes ante el papel que adquirió la tierra. Los datos estadísticos muestran cómo no es la región con mayor número de invasiones, ni de compra de tierras de propiedad privada, aunque esta última tenga una presencia indiscutida en algunos municipios. Ello llama la atención sobre un aspecto que normalmente no ha sido tratado o abordado, es decir, cómo las literales propuestas del EZLN no coinciden, de manera necesaria, con los resultados perceptibles. Un ejemplo de ello es la migración hacia otros estados de la república o hacia los Estados Unidos. Esta respuesta contradice la solución, tanto pensada por el Ejército Zapatista y las organizaciones que aprovecharon la coyuntura surgida después de 1994, como por el Estado mexicano, en sus diversos programas de compra de tierra. ¿Qué pretendo afirmar? Simplemente que si el EZLN considera la tierra como parte de la cosmovisión indígena, fundamento de la futura sociedad propuesta, y sólo remito a los Acuerdos de San Andrés Larráinzar para ello, resulta una contradicción que tras la compra de tierra por

parte del gobierno mexicano, una vez llevados a cabo los acuerdos agrarios con las diferentes organizaciones campesinas, el resultado haya sido el aumento, de manera drástica, de la migración del campo hacia la ciudad o hacia Estados Unidos. La argumentación, por supuesto, puede ser que las instituciones estatales mexicanas, representantes del gobierno en turno, no cubrieron las expectativas y necesidades de los campesinos chiapanecos, especialmente indígenas, en cuanto a la tierra. El silogismo sería erróneo si se percibe que en lugares donde las compras de tierra fueron más abundantes, donde la minifundización creció, no existen diferencias en el flujo de migración. Lo que se demuestra, aunque no se quiera percibir por muchos analistas, es que las vías de solución a la problemática del campo solicitadas por los campesinos y sus organizaciones, incluido el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, así como las ofrecidas por el gobierno mexicano, no respondieron a los problemas estructurales del agro chiapaneco, del sector productivo en general, puesto que la migración fuera de las fronteras mexicanas, en el lapso de diez años, se ha convertido en la preferente opción de trabajo, en la solución para obtener recursos en forma de divisas que ingresan a los municipios chiapanecos, muchos de los cuales son indígenas.

De esta forma, se puede entender que los diez años analizados significan en la región, por una parte, un ajuste político cierto, con una creciente presencia de la CIOAC encabezando las reivindicaciones agrarias, pero también de otra índole como son los reclamos de los transportistas regionales en pos de concesiones legales; una diversificación de ofertas políticas, en forma de partidos o coaliciones, al mismo tiempo que los claros nexos entre algunas familias y grupos de presión con cierto partido político -PRI- observan replanteamientos o desencuentros, motivados por la mayor presión de sectores que hasta hace pocos años no tenían acceso a puestos de representación popular, como los profesores. Por otra parte, desde la perspectiva económica, la minifundización, menor que en otras regiones del estado de Chiapas, no resuelve los problemas estructurales de una región afectada desde hace varios lustros por la endémica crisis del café y con producción alternativa escasa, sobre todo porque la ganadería ha sido durante años el gran foco de crecimiento económico de los municipios. No es de extrañar, por lo tanto, que estos tres factores converjan para impulsar una posibilidad que ya era conocida con anterioridad, la de la emigración, aunque ahora acrecentada mediante el atractivo que significa Estados Unidos de Norteamérica.

Para finalizar, una breve reflexión sobre el carácter indígena de algunos de los municipios de estudio. Ya arriba se señalaron elementos para la discusión futura, pero es adecuado volver a insistir que los años estudiados confirman la tendencia que prevé un cambio de hablantes de idioma indígena en la región, al igual que presenta un crecimiento de los discursos culturalistas zozques que asumen reivindicaciones políticas

con matices culturales, dirigidos casi siempre por profesores. Este hecho, sin ser novedoso, sí adquirió nuevos bríos a partir de 1994, aunque su devenir dependerá, en buena medida, de situaciones de carácter nacional más que regional. En definitiva, en algún momento habrá que debatir de manera abierta, sin prejuicios políticos, raciales o de cualquier índole, el tema de la etnicidad en relación con la construcción política del Estado mexicano. Parece un tema en la palestra pero con poco sustento empírico y teórico en su discusión, por lo que reaparece y desaparece en cientos momentos históricos sin que se logren definiciones. Los zoques aportan la suficiente complejidad social para abordar el tema, ojalá sean un ejemplo en esas futuras y deseadas discusiones.

INFORMACIÓN CENSAL

XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Resultados Definitivos, México, 1992.

XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Principales Resultados por Localidad (Chiapas), INEGI, México, 2001.

Cuadro 1
Población de 5 años y más hablantes de lengua indígena (zoque y tsotsil), municipios Zoques, 1990

Municipio	Población de 5 años y más	Población de 5 años y más hablantes de lengua indígena	Porcentaje de población de 5 años y más de lengua indígena	Población de 5 años y más hablantes de zoque	Porcentaje de pob. de 5 años y más hablantes de zoque respecto a los hablantes de lengua indígena	Población de 5 años y más hablante de tsotsil	Porcentaje de pob. de 5 años y más hablantes de tsotsil respecto a los hablantes lengua de indígena
Amatán	12,163	2,286	18.8	445	19.5	1,603	70.1
Chapultenango	4,538	3,908	86.1	3,828	98.0	5	0.1
Coapilla	4,908	847	17.3	94	11.1	712	84.1
Copainalá	13,856	1,598	11.5	1,043	65.3	424	26.5
Francisco León	3,164	2,539	80.2	2,448	96.4	2	0.1
Ikhuatán	6,038	2,540	42.1	580	22.8	1,913	75.3
Ixtacomitán	6,216	1,214	19.5	1,139	93.8	10	0.8
Jitotol	7,879	5,574	70.7	1,475	26.5	3,961	71.1
Ocoatepec	5,303	5,226	98.5	5,090	97.4	2	0.0
Ostuacán	13,317	1,093	8.2	990	90.6	16	1.5
Pantepec	5,879	3,106	52.8	2,958	95.2	66	2.1
Pichucalco	22,995	388	1.7	282	72.7	5	1.3
Rayón	4,548	2,194	48.2	1,961	89.4	142	6.5
Solosuchiapa	5,315	819	15.4	344	42.0	443	54.1
Tapalapa	2,798	2,738	97.9	2,670	97.5		0.0
Tepluila	7,104	909	12.8	773	85.0	64	7.0
Tecpatán	28,922	6,105	21.1	3,673	60.2	1,932	31.6
Total municipio- los zoques	154,943	43,084	27.8	29,793	69.2	11,300	26.2
Total Chiapas	2,710,283	716,012	26.4	34,810	4.9	226,681	31.7

Fuente: Elaboración propia con base en información del XI Censo General de Población y Vivienda 1990.

Cuadro 2
Población de 5 años y más hablante de lengua indígena (zoque y tsotsil), municipios Zoques, 2000

Municipio	Población de 5 años y más	Población de 5 años y más hablantes de lengua indígena	Porcentaje de población de 5 años y más hablantes de lengua indígena	Población de 5 años y más hablantes de zoque	Porcentaje de población de 5 años y más hablantes de zoque respecto a los hablantes de lengua indígena	Población de 5 años y más hablantes de tsotsil	Porcentaje de población de 5 años y más hablantes de tsotsil respecto a los hablantes de lengua indígena
Amatán	15,589	2,772	17.8	509	18.4	1,994	71.9
Chapultenango	5,840	4,640	79.5	4,618	99.5	8	0.2
Coapilla	6,160	997	16.2	97	9.7	885	88.8
Copainalá	16,753	1,770	10.6	1,023	57.8	673	38.0
Francisco León	4,279	3,367	78.7	3,137	93.2	58	1.7
Ixhuatán	7,516	3,137	41.7	680	21.7	2,430	77.5
Ixtacomitán	7,873	1,530	19.4	1,301	85.0	87	5.7
Jitotol	10,777	7,886	73.2	2,070	26.2	5,765	73.1
Ocoatepec	7,527	7,427	98.7	7,423	99.9		0.0
Ostucacán	14,433	819	5.7	723	88.3	37	4.5
Pantepec	7,209	3,799	52.7	3,539	93.2	173	4.6
Pichucalco	25,721	482	1.9	304	63.1	69	14.3
Reyón	5,728	2,295	40.1	2,014	87.8	224	9.8
Solosuchiapa	6,631	1,026	15.5	345	33.6	657	64.0
Tapalapa	3,079	2,980	96.8	2,976	99.9	2	0.1
Tapilula	8,907	1,094	12.3	900	82.3	158	14.4
Tecpatán	32,645	7,280	22.3	4,427	60.8	2,606	35.8
Total municipios zoques	186,667	53,301	28.6	36,086	67.7	15,826	29.7
Total Chiapas	3,288,963	809,592	24.6	41,609	5.1	291,550	36.0

Fuente: Elaboración propia con base en información del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Cuadro 3
Municipios históricamente zoques o con hablantes de lengua indígena zoque y tsotsil, 1990

Municipio	Población de 5 años y más	Población de 5 años y más hablantes de lengua indígena	Porcentaje de población de 5 años y más hablantes de lengua indígena	Población de 5 años y más hablantes de zoque	Porcentaje de población de 5 años y más hablantes de zoque respecto a los hablantes de lengua indígena	Población de 5 años y más hablantes de tsotsil	Porcentaje de población de 5 años y más hablantes de tsotsil respecto a los hablantes de lengua indígena
Acala	18,347	1,407	7.7	1,168	83.0	144	10.2
Berriozábal	18,491	529	2.9	12	2.3	438	82.8
Chiapa de Corzo	39,184	1,512	3.9	660	43.7	637	42.1
Chicoasén	3,104	333	10.7	4	1.2	304	91.3
Cintalapa	50,643	2,073	4.1	22	1.1	1,803	87.0
Ixtapangajoyá	3,498	394	11.3	41	10.4	336	85.3
Jiquipilas	30,290	817	2.7	40	4.9	668	81.8
Juárez	17,660	621	3.5	547	88.1	5	0.8
Ocosingo	99,405	78,966	79.4	1,571	2.0	1,514	1.9
Ocozacoautla	39,784	6,313	15.9	38	0.6	5,997	95.0
Osumacinta	2,217	132	6.0		0.0	112	84.8
San Fernando	19,187	440	2.3	13	3.0	343	78.0
Simojovel	22,870	17,889	78.2	221	1.2	13,581	75.9
Sunuapa	1,413	7	0.5	3	42.9		0.0
Tuxtla Gutiérrez	259,727	5,018	1.9	401	8.0	1,520	30.3
Villaflores	62,881	551	0.9	67	12.2	264	47.9
Total municipios zoques	688,701	117,002	17.0	4,808	4.1	27,666	23.6
Total Chiapas	2,710,283	716,012	26.4	34,810	4.9	226,681	31.7

Fuente: Elaboración propia con base en información del XI Censo General de Población y Vivienda 1990.

Cuadro 4
Municipios históricamente zoques o con hablantes de lengua indígena zoque y tsotsil, 2000

Municipio	Población de 5 años y más	Población de 5 años y más hablantes de lengua indígena	Porcentaje de población de 5 años y más hablantes de lengua indígena	Población de 5 años y más hablantes de zoque	Porcentaje de pob. de 5 años y más hablantes de zoque respecto a los hablantes de lengua indígena	Población de 5 años y más hablantes de tsotsil	Porcentaje de pob. de 5 años y más hablantes de tsotsil respecto a los hablantes de lengua indígena
Acala	21,671	2,459	11.3	1,473	6.8	738	30.0
Benemérito de las Américas	11,981	3,746	31.3	427	3.6	187	5.0
Berriozábal	24,681	1,041	4.2	26	0.1	889	85.4
Chiapa de Corzo	53,334	2,656	5.0	800	1.5	1,514	57.0
Chicoasén	3,796	416	11.0	5	0.1	393	94.5
Cintalapa	56,124	3,351	6.0	109	0.2	2,963	88.4
Ixtapangajoyá	4,007	518	12.9	55	1.4	445	85.9
Juárez	17,636	851	4.8	602	3.4	83	9.8
Ocosingo	91,046	72,993	80.2	57	0.1	1,285	1.8
Ocozacoautla	56,215	9,552	17.0	113	0.2	9,183	96.1
Osumacinta	2,673	273	10.2		0.0	249	91.2
San Fernando	22,854	468	2.0	8	0.0	394	84.2
Simojovel	20,936	15,367	73.4	162	0.8	10,945	71.2
Sunuapa	1,674	16	1.0	6	0.4	5	31.3
Tuxtla Gutiérrez	383,419	9,298	2.4	682	0.2	3,899	41.9
Villaflores	75,414	1,259	1.7	107	0.1	814	64.7
Total municipios zoques	847,461	124,264	14.7	965	0.1	33,986	27.3
Total Chiapas	3,288,963	809,592	24.6	41,609	1.3	291,550	36.0

Fuente: Elaboración propia con base en información del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Cuadro 5
Tasas de crecimiento de la población en los municipios zoques, 1990 - 2000

Municipio	Población total 1990	Porcentaje respecto al total de mplos. Zoques 1990	Población total 2000	Porcentaje respecto al total de mplos. zoques 2000	Tasa de crecimiento anual promedio 1990 - 2000
Amatán	14,799	8.0	18,778	8.5	2.4
Chapultenango	5,552	3.0	6,965	3.2	2.3
Coapilla	5,746	3.1	7,217	3.3	2.3
Copainalá	16,192	8.7	19,298	8.8	1.8
Francisco León	3,903	2.1	5,236	2.4	3.0
Ixhuatán	7,306	3.9	8,877	4.0	2.0
Ixtacmitán	7,365	4.0	9,143	4.2	2.2
Jitotol	9,702	5.2	13,076	5.9	3.0
Ocoatepec	6,386	3.4	9,271	4.2	3.8
Ostuacán	16,201	8.7	17,026	7.7	0.5
Pantepec	7,087	3.8	8,566	3.9	1.9
Pichucalco	27,312	14.7	29,357	13.4	0.7
Rayón	5,431	2.9	6,870	3.1	2.4
Solosuchiapa	6,417	3.5	7,784	3.5	1.9
Tapalapa	3,343	1.8	3,639	1.7	0.9
Tapilula	8,491	4.6	10,349	4.7	2.0
Teopatlán	34,465	18.6	38,383	17.5	1.1
Total municipios zoques	185,698	100.0	219,835	100.0	1.7
Total Chiapas	3,210,496		3,920,892		2.0

Fuente: Elaboración propia con base en información del XI Censo General de Población y Vivienda 1990 y del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Cuadro 6
Población de 5 años y más según adscripción religiosa, municipios zoques 1990

Municipio	Población de 5 años y más	Porcentaje de pob. 5 años y más Católica	Población de 5 años y más Católica	Porcentaje de pob. 5 años y más Protestante o Evangélica	Población de 5 años y más Otra religión	Porcentaje de pob. 5 años y más Otra religión	Población de 5 años y más Ninguna religión	Porcentaje de pob. 5 años y más Ninguna religión	Población de 5 años y más No Especificado	Porcentaje de pob. 5 años y más No Especificado
Amatán	12,163	43.51	4,797	39.4	62	0.5	1,766	14.5	246	2.0
Chapultenango	4,538	84.13	607	13.4	1	0.0	80	1.8	32	0.7
Copilla	4,908	74.29	884	18.0	63	1.3	184	3.7	131	2.7
Copainalá	13,856	66.95	3,405	24.6	105	0.8	908	6.6	162	1.2
Francisco León	3,164	82.59	252	8.0	19	0.6	195	6.2	85	2.7
Ihuatán	6,038	52.37	1,788	29.6	11	0.2	868	14.4	209	3.5
Ixtacomitán	6,216	53.81	1,289	20.7	41	0.7	1,490	24.0	51	0.8
Jitotul	7,879	82.12	683	8.7	118	1.5	517	6.6	91	1.2
Ocoatepec	5,303	82.01	529	10.0	38	0.7	142	2.7	245	4.6
Ostucacán	13,317	49.64	3,537	26.6	401	3.0	2,499	18.8	270	2.0
Pantepec	5,879	65.50	1,169	19.9	24	0.4	716	12.2	119	2.0
Pichucalco	22,995	65.39	3,258	14.2	462	2.0	3,906	17.0	332	1.4
Región	4,548	91.93	126	2.8	30	0.7	102	2.2	109	2.4
Solosuchiepa	5,315	46.06	1,534	28.9	132	2.5	1,108	20.8	93	1.7
Tapalapa	2,798	45.60	1,081	38.6	3	0.1	397	14.2	41	1.5
Tapilula	7,104	84.45	576	8.1	139	2.0	316	4.4	74	1.0
Tecpatán	28,922	42.01	11,308	39.1	757	2.6	4,131	14.3	577	2.0
Total municipios zoques	154,943	60.36	36,823	23.8	2,406	1.6	19,325	12.5	2,867	1.9
Total Chiapas	2,710,283	67.63	440,520	16.3	52,655	1.9	344,896	12.7	39,325	1.5

Fuente: Elaboración propia con base en información del XI Censo General de Población y Vivienda 1990.

Cuadro 7
Población de 5 años y más según adscripción religiosa, municipios zoques 2000

Municipio	Población de 5 años y más	Población de 5 años y más Católica	Porcentaje de pob. de 5 años y más Católica	Población de 5 años y más Protestante, evangélica y Esotérica	Porcentaje de pob. de 5 años y más Protestante, evangélica y Esotérica	Población de 5 años y más Eclesiástica no evangélica	Porcentaje de pob. de 5 años y más Eclesiástica no evangélica	Población de 5 años y más Otras religión	Porcentaje de pob. de 5 años y más Otras religión	Población de 5 años y más Sin religión	Porcentaje de pob. de 5 años y más Sin religión	Población de 5 años y más No especificada	Porcentaje de pob. de 5 años y más No especificada
Amarán	15,589	6,288	40.3	1,107	7.1	5,403	34.7	0.00	0.00	2,626	16.85	165	1.06
Chapultenango	5,840	4,891	83.8	13	0.2	681	11.7	0.00	0.00	223	3.82	32	0.55
Cosmita	6,360	4,593	74.6	100	1.6	1,163	18.9	1	0.02	253	4.11	90	0.81
Copainalá	16,753	11,205	66.9	70	0.4	4,350	26.0	1	0.01	1,022	6.10	104	0.62
Francisco León	4,279	3,657	85.5	87	2.0	304	7.1	1	0.02	200	4.67	30	0.70
Ixhuacán	7,916	4,165	54.4	94	1.3	2,311	30.7	0.00	0.00	908	12.08	38	0.51
Ixtacomitán	7,873	4,618	58.7	182	2.3	1,521	19.3	3	0.04	1,489	18.91	60	0.76
Jitotul	10,777	8,553	79.4	137	1.3	1,294	12.0	0.00	0.00	725	6.73	68	0.63
Ocoatepec	7,527	6,397	85.0	3	0.0	978	13.0	0.00	0.00	110	1.46	39	0.52
Osluacán	14,433	7,421	51.4	1,663	11.5	2,664	18.5	0.00	0.00	2,596	17.99	89	0.62
Pantepec	7,209	5,047	70.0	13	0.2	1,386	19.2	0.00	0.00	719	9.97	44	0.61
Pichusaco	25,721	16,512	64.2	1,540	6.0	3,085	11.9	10	0.04	4,338	16.87	256	1.00
Rajón	5,728	5,393	94.2	11	0.2	178	3.1	0.00	0.00	107	1.87	39	0.68
Solesochapa	6,631	2,914	43.9	106	1.6	2,156	32.5	0.00	0.00	1,404	21.17	61	0.92
Tzapalapa	3,079	1,535	49.9	3	0.1	1,267	41.1	0.00	0.00	250	8.12	24	0.78
Tzapujá	8,907	7,522	84.5	74	0.8	855	9.6	0.00	0.00	326	3.66	130	1.46
Tecpatán	32,845	12,566	38.5	902	2.8	13,344	40.9	2	0.01	5,621	17.22	220	0.67
Total municipios zoques	186,867	113,268	60.7	6,105	3.3	42,920	23.0	18	0.01	22,917	12.28	1,449	0.78
Total Chiapas	3,288,963	2,099,240	63.8	457,736	13.9	261,734	8.0	1,626	0.05	429,803	13.07	36,824	1.18

Fuente: Elaboración propia con base en información del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Cuadro 8

Población de 5 años y más Adventista del Séptimo Día respecto a la población de 5 años y más Bíblica no Evangélica, municipios zoques 2000

Municipio	Población de 5 años y más	Población de 5 años y más Bíblica no Evangélica	Porcentaje de pob. 5 años y más Bíblica no Evangélica	Población de 5 años y más Adventista del Séptimo Día	Porcentaje de pob. de 5 años y más Adventista del Séptimo Día respecto a la pob. de 5 años y más Bíblica no Evangélica
Amatán	15,589	5,403	34.66	5,367	99.33
Chapultenango	5,840	681	11.66	681	100.00
Cospilla	6,160	1,163	18.88	1,074	92.35
Copalimá	16,753	4,350	25.97	4,300	98.85
Francisco León	4,279	304	7.10	205	67.43
Ihuatán	7,516	2,311	30.75	2,248	97.27
Ixtacomitán	7,873	1,521	19.32	1,423	93.56
Jitotol	10,777	1,294	12.01	1,202	92.89
Ocoatepec	7,527	978	12.99	975	99.69
Ostuacán	14,433	2,664	18.46	2,559	96.06
Pantepec	7,209	1,386	19.23	1,386	100.00
Pichucalco	25,721	3,065	11.92	2,758	89.98
Rayón	5,728	178	3.11	176	98.88
Solosuchiapa	6,631	2,156	32.51	2,151	99.77
Tapalapa	3,079	1,267	41.15	1,267	100.00
Tapilula	8,907	855	9.60	795	92.98
Tecpatán	32,645	13,344	40.88	13,178	98.76
Total municipios zoques	186,667	42,920	22.99	41,745	97.26
Total Chiapas	3,288,963	261,734	7.96	173,772	66.39

Fuente: Elaboración propia con base en información del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Cuadro 9
Elección de Diputados Federales en municipios zoques, 1991

Municipio	PAN	%	PRI	%	PPS	%	PRD	%	PTCDS	%	PAOR	%	PDMA	%	PRIT	%	PEM	%	PT	%	TOTAL
Amatitlán	193	5.55	2,635	75.20	6	0.17	241	6.93	108	3.11	3	0.09	35	0.46	3	0.09	2	0.06	33	0.96	3,476
Chapultenango	92	4.50	1,789	87.44	0	0.00	5	0.24	76	3.71	5	0.24	2	0.10	0	0.00	0	0.00	4	0.20	2,046
Coapilla	1	0.05	1,256	56.63	0	0.00	0	0.00	950	42.83	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	1	0.05	2,218
Copainallá	773	15.95	3,463	69.05	2	0.04	0	0.00	106	2.13	6	0.12	2	0.04	0	0.00	0	0.00	0	0.00	4,972
Francisco León	0	0.00	1,001	100.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	1,001
Inhuatán	67	2.74	2,131	87.05	17	0.69	17	0.69	73	2.96	3	0.12	3	0.12	1	0.04	0	0.00	2	0.08	2,448
Interoctidán	87	2.71	2,787	86.90	3	0.09	23	0.72	246	7.67	1	0.03	0	0.00	1	0.03	0	0.00	2	0.06	3,207
Jitotul	12	0.40	1,530	50.40	19	0.63	1,038	34.19	57	1.88	26	0.86	11	0.36	2	0.07	4	0.13	7	0.23	3,036
Ocoatepec	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Osuacán	46	1.36	2,735	80.60	7	0.21	342	10.14	56	1.66	9	0.27	2	0.06	3	0.09	3	0.09	6	0.24	3,272
Pantepec	0	0.00	2,718	96.31	0	0.00	3	0.11	0	0.00	1	0.04	0	0.00	0	0.00	2	0.07	3	0.11	2,735
Pichucalco	400	7.96	3,920	78.61	34	0.78	10	0.20	305	6.07	13	0.26	7	0.14	6	0.12	3	0.06	5	0.10	5,025
Rayón	6	0.24	2,447	98.35	2	0.08	2	0.08	5	0.20	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	1	0.04	2,463
Sotoluchua	6	0.31	2,434	93.72	0	0.00	0	0.00	129	4.97	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	2,597
Tapalapa	2	0.19	830	51.21	4	0.39	425	41.06	20	1.93	0	0.00	2	0.19	0	0.00	1	0.10	0	0.00	1,035
Tapulula	55	2.01	2,266	83.38	4	0.15	5	0.38	70	2.56	2	0.07	3	0.11	1	0.04	0	0.00	0	0.00	2,735
Tepehlán	191	1.47	11,823	90.74	51	0.39	98	0.75	446	3.42	21	0.16	15	0.12	81	0.62	2	0.02	3	0.02	13,030
Total Municipios zoques	1,933	5.96	28,904	67.61	129	0.39	865	2.68	1,021	3.13	90	0.27	29	0.09	91	0.28	15	0.05	20	0.06	32,992
Total Chiapas	51,789	6.81	640,320	71.87	11,442	1.28	49,939	5.61	62,111	6.97	12,919	1.45	2,260	0.25	1,525	0.17	1,617	0.18	4,920	0.55	690,932

Fuente: Elaboración propia con base en información del Instituto Federal Electoral.

Cuadro 10
Elección de Presidentes Municipales en municipios zoques, 1991

Municipio	PAN	%	PRI	%	PPS	%	PRD	%	PFCRN	%	PARM	%	PDM	%	TOTAL
Amatán	-	-	1,986	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1,986
Chapultenango	114	10.34	988	89.66	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1,102
Coapilla	-	-	1,309	58.10	-	-	-	-	944	41.90	-	-	-	-	2,253
Copainalá	948	22.95	3,182	77.05	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4,130
Francisco León	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ixhuatán	-	-	2,415	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2,415
Ixtacomitán	-	-	2,826	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2,826
Jitotul	-	-	1,656	59.89	-	-	1,109	40.11	-	-	-	-	-	-	2,765
Ocoatepec	-	-	1,110	76.13	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1,458
Ostuacán	-	-	3,273	87.14	-	-	483	12.86	-	-	-	-	-	-	3,756
Pantepec	-	-	2,480	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2,480
Pichucalco	517	10.48	4,418	89.52	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4,935
Rayón	-	-	2,365	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2,365
Solosuchiapa	-	-	2,488	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2,488
Tapalapa	-	-	545	53.02	-	-	483	46.98	-	-	-	-	-	-	1,028
Tapilula	-	-	2,784	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2,784
Tecpatán	-	-	9,449	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	9,449
Total municipios zoques	1,579	3.27	43,274	89.74	-	-	2,075	4.30	944	1.96	-	-	-	-	48,220
Total Chiapas	50,950	6.52	622,515	79.71	10,021	1.28	61,866	7.92	20,530	2.63	10,273	1.32	-	-	780,964

Fuente: Elaboración propia con base en información del Instituto Estatal Electoral.

Cuadro II
Elecciones de Diputados Federales en municipios zoques, 1994

Municipio	PUM	%	PRD	%	PPS	%	PRD	%	PFCDH	%	PARM	%	FOM	%	PT	%	PVEN	%	TOTAL
Ametlán	25	0.64	2,617	66.89	9	0.23	828	21.10	48	1.22	11	0.28	6	0.16	21	0.54	1	0.03	3,926
Chapultenango	210	13.11	952	59.43	9	0.56	63	3.93	194	12.11	11	0.69	2	0.12	6	0.37	1	0.06	1,602
Coapilla	42	1.98	1,253	58.09	1	0.05	51	2.40	718	33.80	5	0.24	1	0.05	6	0.28	2	0.09	2,124
Copainalá	1,312	23.14	3,607	63.63	21	0.37	322	5.88	28	0.49	7	0.12	5	0.09	50	0.88	21	0.37	5,669
Francisco León	86	7.86	300	26.81	7	0.63	593	52.99	4	0.36	4	0.36	0	0.00	7	0.63	0	0.00	1,119
Ichúatán	140	4.73	1,742	58.89	10	0.34	181	6.12	3	0.10	8	0.27	4	0.14	17	0.57	6	0.20	2,958
Itzamalán	221	8.10	1,571	57.57	19	0.70	583	21.36	109	3.99	13	0.48	4	0.15	26	1.03	7	0.26	2,729
Jitro	74	2.03	1,490	40.92	8	0.22	1,544	42.41	26	0.71	19	0.52	4	0.11	23	0.63	5	0.14	3,641
Ocosingo	30	1.26	1,388	58.29	6	0.25	12	0.50	854	34.19	19	0.80	4	0.17	26	1.09	8	0.34	2,381
Dezucón	384	7.50	3,101	60.55	25	0.49	767	14.98	16	0.31	22	0.43	9	0.18	108	2.11	12	0.23	5,121
Pantepec	24	0.93	2,206	85.11	1	0.04	99	3.82	90	3.47	6	0.23	2	0.08	5	0.19	5	0.19	2,592
Pichucico	1,476	14.72	5,744	57.30	89	0.89	1,365	13.53	179	1.79	79	0.79	33	0.33	169	1.69	54	0.54	10,025
Rayón	95	5.81	727	44.49	13	0.80	563	34.46	9	0.55	12	0.73	4	0.24	28	1.71	1	0.06	1,634
Solosuchiapé	66	3.31	1,477	74.15	5	0.25	156	7.83	4	0.20	4	0.20	1	0.05	12	0.60	1	0.05	1,992
Tapalapa	11	0.89	870	54.43	3	0.24	445	36.15	3	0.24	3	0.24	1	0.08	10	0.81	0	0.00	1,231
Tapilula	321	13.90	1,368	59.25	6	0.26	345	14.94	12	0.52	10	0.43	1	0.04	27	1.17	3	0.13	2,309
Tecpatán	927	8.53	6,818	62.72	51	0.47	1,871	17.21	99	0.91	84	0.77	16	0.15	121	1.11	23	0.21	10,871
Total Municipios zoques	5,446	8.79	37,031	59.80	263	0.42	9,779	15.79	2,356	3.80	317	0.51	97	0.16	684	1.07	150	0.24	61,922
Total Chiapas	108,042	10.07	496,351	46.26	7,218	0.67	334,556	31.18	19,602	1.83	7,633	0.71	1,911	0.18	19,693	1.84	5,546	0.52	1,072,072

Fuente: Elaboración propia con base en información del Instituto Federal Electoral.

Cuadro 12
Elecciones de Diputados Federales en municipios zoques, 1997

Municipio	PAN	%	PRI	%	PRD	%	PC	%	PT	%	PVEM	%	PPS	%	POM	%	TOTAL
Amatán	108	6.11	1,133	64.05	313	19.95	10	0.57	10	0.57	6	0.34	1	0.06	5	0.28	1,769
Chapultenango	398	28.01	723	50.88	180	12.67	31	2.18	7	0.49	5	0.35	6	0.42	2	0.14	1,421
Coapilla	16	0.99	1,138	70.16	85	5.24	338	20.84	10	0.62	6	0.37	2	0.12	0	0.00	1,622
Copainalá	306	10.75	1,856	65.21	487	17.11	18	0.63	73	2.57	26	0.91	5	0.18	8	0.28	2,846
Francisco León	27	2.59	439	42.17	567	53.51	4	0.38	8	0.77	2	0.19	-	-	0	0.00	1,041
Ixhuatán	43	3.24	877	66.14	219	16.52	3	0.23	74	5.58	9	0.68	8	0.60	8	0.60	1,326
Ixtacomitán	706	34.59	907	44.44	305	14.94	1	0.05	21	1.03	14	0.69	1	0.05	9	0.44	2,041
Jitotol	45	2.91	789	51.10	629	40.74	8	0.52	9	0.58	8	0.52	-	-	2	0.13	1,544
Ocoatepec	52	2.33	1,123	50.43	512	22.99	211	9.47	129	5.79	16	0.72	1	0.04	3	0.13	2,227
Ostuacán	521	16.14	1,750	54.21	621	19.24	12	0.37	53	1.64	20	0.62	7	0.22	2	0.06	3,228
Pantepec	14	0.70	1,178	58.75	628	31.32	13	0.65	8	0.40	9	0.45	3	0.15	4	0.20	2,005
Pichucalco	2,136	28.95	3,671	49.70	623	8.43	55	0.74	334	4.52	73	0.99	14	0.19	21	0.28	7,386
Rayón	283	20.09	808	57.35	114	8.09	7	0.50	12	0.85	13	0.92	4	0.28	3	0.21	1,409
Sotosuchiapa	119	7.82	729	47.93	436	28.67	1	0.07	14	0.92	5	0.33	3	0.20	6	0.39	1,521
Tapsilapa	21	1.88	727	65.14	329	29.48	1	0.09	7	0.63	5	0.45	4	0.36	1	0.09	1,116
Tapilula	214	14.54	773	52.51	332	22.55	5	0.34	20	1.36	16	1.09	24	1.63	2	0.14	1,472
Tepeatlán	273	4.42	4,044	65.45	1,276	20.65	31	0.50	117	1.89	52	0.84	17	0.28	15	0.24	6,179
Total municipios zoques	5,284	13.16	22,665	56.45	7,686	19.14	749	1.87	906	2.26	285	0.71	100	0.25	91	0.23	40,153
Total Chiapas	82,203	12.44	317,406	48.02	187,089	28.30	6,542	0.99	20,807	3.15	7,958	1.20	1,449	0.22	1,421	0.21	660,981

Fuente: Elaboración propia con base en información del Instituto Federal Electoral.

Cuadro 13
Elecciones de Diputados Federales en municipios zoques, 2000

Municipio	PAN	%	PRI	%	Alianza por México I/	%	PCD	%	PARM	%	Partido Democracia Social	%	TOTAL
Amatán	347	8.56	2,339	57.70	870	21.46	18	0.44	14	0.35	1	0.02	4,054
Chapultenango	488	23.90	935	45.79	479	23.46	5	0.24	9	0.44	4	0.20	2,042
Copilla	68	2.63	1,432	55.42	1,033	39.98	3	0.12	3	0.12	3	0.12	2,584
Copainalá	718	14.22	2,557	50.63	1,500	29.70	19	0.38	24	0.48	9	0.18	5,050
Francisco León	94	6.12	600	39.09	765	49.84	1	0.07	4	0.26	-	-	1,535
Ixhuatán	301	13.04	1,547	67.03	299	12.95	12	0.52	14	0.61	3	0.13	2,308
Ixtacomitán	492	18.83	1,514	57.94	424	16.23	11	0.42	10	0.38	5	0.19	2,613
Jitotol	150	3.45	1,660	38.23	2,198	50.62	8	0.18	11	0.25	3	0.07	4,342
Ocoatepec	321	10.71	1,256	41.91	1,250	41.71	5	0.17	13	0.43	4	0.13	2,997
Ostuacán	1,072	23.92	2,541	56.71	531	11.85	20	0.45	32	0.71	7	0.16	4,481
Pantepec	64	2.30	1,799	64.69	769	27.65	5	0.18	3	0.11	2	0.07	2,781
Pichucalco	2,931	32.43	4,488	49.65	837	9.26	100	1.11	139	1.54	23	0.25	9,039
Rayón	619	29.83	947	45.64	276	13.30	12	0.58	5	0.24	9	0.43	2,075
Solosuchiapa	210	8.46	1,289	51.91	556	22.39	7	0.28	10	0.40	2	0.08	2,483
Tapalapa	14	0.97	827	57.15	561	38.77	3	0.21	-	-	2	0.14	1,447
Tapilula	968	39.97	866	35.76	463	19.12	7	0.29	8	0.33	4	0.17	2,422
Tepectán	875	9.26	5,455	57.76	2,617	27.71	51	0.54	30	0.32	58	0.61	9,445
Total municipios zoques	9,732	15.77	32,052	51.95	15,428	25.01	287	0.47	329	0.53	139	0.23	61,698
Total Chiapas	257,186	24.06	468,560	43.84	276,622	25.88	6,602	0.62	5,749	0.54	5,478	0.51	1,068,899

I/ PRD - PT - PAS - PSN - Convergencia Democrática.

Cuadro 15
Elecciones de Presidentes Municipales en municipios zoques, 1995

Municipio	PAN	PRD	PRC	PRD	PRC	PRD	PRC	PRD	PRC	PT	PVEM	POCH	PFCPQH	TOTAL
Amatán	-	1,112	57.95	639	33.30	-	-	-	-	-	-	-	-	1,819
Chapultenango	-	596	51.11	205	17.58	239	20.50	-	-	-	-	-	-	1,166
Copapilla	-	1,058	47.36	-	-	1,116	49.96	-	-	-	-	-	-	2,234
Copainalá	193	1,976	54.62	342	9.45	78	2.16	130	3.59	-	-	710	19.62	3,618
Francisco León	-	533	50.47	470	44.51	-	-	-	-	-	-	-	-	1,056
Ihuatán	-	560	88.19	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	635
Itzacomitán	529	938	44.50	403	19.12	-	-	-	-	-	21	1.00	26	2,108
Jitotol	103	1,626	42.51	1,954	51.08	-	-	-	-	-	-	-	-	3,825
Ocoatepec	-	870	42.46	-	-	733	35.77	306	14.93	-	-	-	-	2,049
Ostuacán	112	1,541	58.37	624	23.64	-	-	-	-	-	-	-	-	2,640
Pantepec	-	1,102	55.74	685	34.65	-	-	-	-	-	-	53	2.68	1,977
Pichucalco	504	2,618	35.23	376	5.06	125	1.68	3,297	44.37	17	0.23	5	0.07	7,431
Rayón	-	653	50.98	309	24.12	-	-	-	-	-	-	133	10.38	1,281
Solosuchiapá	47	844	53.15	595	37.47	-	-	-	-	-	5	0.31	-	1,588
Tapalapa	-	545	51.03	495	46.35	-	-	-	-	-	-	-	-	1,068
Tapobulá	80	921	54.18	545	32.06	17	1.00	-	-	-	-	-	-	1,700
Tecpatán	-	3,326	55.38	1,569	26.12	-	-	672	11.19	-	-	29	0.48	6,006
Total municipios zoques	1,568	20,819	49.22	9,211	21.77	2,308	5.46	4,405	10.41	43	0.10	246	0.58	42,301
Total Chiapas	104,700	328,901	44.93	206,829	28.26	9,990	1.36	20,185	2.76	1,156	0.16	4,960	0.68	731,998

Fuente: Elaboración propia con base en información del Instituto Estatal Electoral.

Cuadro 16
Elecciones de Presidentes Municipales en municipios zoques, 1998

Municipio	PAN	%	PRI	%	PRD	%	PT	%	PVEM	%	PDCH	%	PFC	%	TOTAL
Amatán	1,000	26.30	1,874	49.29	642	16.89	-	-	-	-	-	-	51	1.34	3,802
Chapultenango	158	7.36	695	32.36	1,097	51.07	-	-	-	-	-	-	-	-	2,148
Coapilla	11	0.37	1,500	50.10	1,374	45.89	45	1.50	-	-	-	-	-	-	2,994
Copsalnalá	-	-	3,284	70.32	687	14.71	338	7.24	-	-	-	-	201	4.30	4,670
Francisco León	68	4.08	668	40.05	846	50.72	-	-	-	-	-	-	-	-	1,668
Ixhuatán	-	-	1,580	62.57	749	29.66	-	-	-	-	-	-	-	-	2,525
Ixtacomitán	1,457	47.77	1,290	42.30	213	6.98	-	-	-	-	-	-	-	-	3,050
Jitotol	-	-	2,108	45.47	2,340	50.47	-	-	-	-	-	-	-	-	4,636
Ocoatepec	-	-	1,271	39.51	1,427	44.36	332	10.32	-	-	-	-	-	-	3,217
Ostucacán	1,497	33.18	2,470	54.74	260	5.76	-	-	-	-	-	-	-	-	4,512
Pantepec	-	-	1,889	62.74	968	32.15	-	-	-	-	-	-	-	-	3,011
Pichucalco	1,871	22.82	3,516	42.88	197	2.40	1,646	20.07	493	6.01	23	0.28	39	0.48	8,200
Reyón	838	37.68	782	35.16	377	16.95	-	-	-	-	24	1.08	-	-	2,224
Solosuchiapa	41	1.63	1,110	44.17	441	17.55	759	30.20	7	0.28	-	-	-	-	2,513
Tapalapa	-	-	710	46.01	789	51.13	-	-	-	-	-	-	-	-	1,543
Tapilula	1,170	34.28	1,762	51.63	311	9.11	-	-	-	-	-	-	-	-	3,413
Teapatán	-	-	4,942	62.78	2,384	30.28	-	-	-	-	31	0.39	-	-	7,872
Total municipios zoques	8,111	13.08	31,451	50.73	15,102	24.36	3,120	5.03	500	0.81	78	0.13	291	0.47	61,998
Total Chiapas	123,703	13.86	414,713	46.46	241,084	27.01	32,205	3.61	4,983	0.56	6,812	0.76	9,339	1.05	892,678

Fuente: Elaboración propia con base en información del Instituto Estatal Electoral.

Cuadro 17
Elecciones de Presidentes Municipales en municipios zoques, 2001

Municipio	PAN	%	PRD	%	PRD	%	PT	%	PVEM	%	%	PSM	%	PAS	%	PAC	%	Coalición I/	%	TOTAL	
Amatitlán	1,369	26.72	1,144	22.33	477	9.31	942	18.08	477	9.31	-	-	-	-	-	697	13.61	-	-	5,123	
Chapultenango	676	25.48	1,119	42.18	728	27.44	-	-	-	-	22	0.83	-	-	-	-	-	-	-	2,653	
Chapultenango	47	1.36	1,955	47.96	1,633	47.32	73	2.12	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,451	
Copainalá	1,152	18.78	2,634	38.36	2,078	30.27	971	14.32	87	1.27	-	-	-	-	-	21	0.31	-	-	6,066	
Francisco León	854	48.92	-	-	884	48.07	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1,820	
Leveland	163	5.11	1,534	48.07	1,385	43.40	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,191	
Itzamal	811	22.76	1,763	49.47	874	24.52	-	-	44	1.23	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,564	
Itzamal	61	1.19	1,864	36.48	2,579	50.48	126	2.47	370	7.24	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5,109	
Coatepec	156	4.21	1,736	46.91	1,710	46.10	37	1.00	1	0.03	1	0.03	-	-	-	-	-	-	-	3,709	
Chimaltenango	1,578	25.23	2,275	36.42	86	1.38	1,692	30.29	156	2.50	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6,246	
Paratepeyac	256	6.82	1,727	45.98	1,658	44.14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,756	
Piedras Blancas	1,989	20.24	2,710	27.58	3,066	31.21	1,113	11.33	552	5.62	-	-	-	-	-	-	-	-	-	9,825	
Rayón	826	32.05	879	34.11	703	27.28	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2,577	
Soloma	84	2.71	1,402	45.30	1,348	43.55	140	4.52	24	0.78	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,095	
Tapachula	85	4.67	871	47.83	834	45.80	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1,821	
Tapachula	1,593	45.13	1,184	33.54	597	16.91	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,510	
Tuxtla Chico	1,486	13.61	5,424	49.66	3,364	30.80	-	-	229	2.10	-	-	-	-	-	-	-	-	-	10,922	
Total municipios zoques	13,184	37.06	29,921	38.73	24,004	31.07	4,454	6.62	1,940	2.51	23	0.03	-	-	-	718	0.93	-	-	77,258	
Total Chiapas	202,362	38.20	376,001	33.99	228,819	20.58	79,159	7.12	32,759	2.95	5,565	0.50	2,200	0.20	54,165	4.80	3,327	0.30	79,578	7.20	1,112,088

I/ Hubo diversas coaliciones entre Partidos dependiendo del municipio.

Cuadro 18
Elecciones de Presidente de la República en municipios zoques, 2000

Municipio	Alianza por el Cambio 1/	%	PRI	%	Alianza por México 2/	%	PCD	%	PARM	%	Partido Democracia Social	%	TOTAL
Amatán	366	8.85	2,351	56.86	864	20.89	13	0.31	8	0.19	3	0.07	4,135
Chepultenango	555	26.90	899	43.58	446	21.62	10	0.48	9	0.44	5	0.24	2,063
Coapilla	128	4.97	1,427	55.35	984	38.17	2	0.08	2	0.08	-	-	2,578
Copainalá	1,061	20.96	2,525	49.87	1,250	24.69	19	0.38	15	0.30	7	0.14	5,063
Francisco León	98	6.36	600	38.96	759	49.29	1	0.06	7	0.45	-	-	1,540
Ixhuatán	354	15.27	1,513	65.27	300	12.94	18	0.78	10	0.43	5	0.22	2,318
Ixtacomitán	653	25.29	1,333	51.63	464	17.97	10	0.39	4	0.15	4	0.15	2,582
Jitotol	202	4.65	1,631	37.57	2,165	49.87	8	0.18	8	0.18	3	0.07	4,341
Ocoatepec	239	7.97	1,249	41.66	1,328	44.30	7	0.23	13	0.43	1	0.03	2,998
Ostuacán	1,225	27.07	2,403	53.10	543	12.00	21	0.46	27	0.60	5	0.11	4,525
Pantepec	84	3.03	1,782	64.29	764	27.56	4	0.14	2	0.07	3	0.11	2,772
Pichucalco	4,240	44.95	3,454	36.62	996	10.56	74	0.78	129	1.37	48	0.51	9,432
Rayón	681	32.69	913	43.83	249	11.95	18	0.86	12	0.58	5	0.24	2,083
Solosuchiapa	221	9.86	1,306	58.25	553	24.67	4	0.18	11	0.49	4	0.18	2,242
Tapelapa	24	1.66	827	57.07	556	38.37	1	0.07	-	-	1	0.07	1,449
Tapilula	1,206	46.44	815	31.38	449	17.29	6	0.23	10	0.39	11	0.42	2,597
Tecpatán	1,350	13.58	5,618	56.51	2,517	25.32	46	0.46	34	0.34	45	0.45	9,941
Total municipios zoques	12,687	20.25	30,646	48.91	15,187	24.24	262	0.42	301	0.48	150	0.24	62,659
Total Chiapas	288,204	26.45	469,392	43.09	272,182	24.98	4,659	0.43	4,063	0.37	5,340	0.49	1,089,447

1/ PAN-PVEM

Cuadro 19
Predios y superficie invadida y censada, 1991-1998 y 1999-2003

Municipio	Unidades de producción rural >5ha., 1991		Predios invadidos 1994-1998			Porcentaje		Predios invadidos 1999-2003		
	Número	Superficie ha.	Número	Superficie has.	Promedio	Predios invadidos/ NUPRP>5 has.*	Superficie invadida/ SUPRP>5 has.**	Numero	Superficie ha.	Promedio
Amatán	136	4,005	9	487	54.11	6.62	12.15	0	0	0.00
Chapultenango	17	1,546	0	0	0.00	0.00	0.00	0	0	0.00
Coapilla	31	2,007	0	0	0.00	0.00	0.00	0	0	0.00
Copainalá	234	6,450	0	0	0.00	0.00	0.00	0	0	0.00
Francisco León	29	1,744	0	0	0.00	0.00	0.00	0	0	0.00
Ixhuatán	36	1,240	0	0	0.00	0.00	0.00	0	0	0.00
Ixtacomitán	110	5,875	0	0	0.00	0.00	0.00	0	0	0.00
Jitotol	135	4,656	15	971	64.73	11.11	20.86	1	84	84.00
Ocosotepec	16	287	0	0	0.00	0.00	0.00	0	0	0.00
Ostuacán	518	21,932	2	40	20.00	0.39	0.18	0	0	0.00
Pantepec	28	2,075	0	0	0.00	0.00	0.00	0	0	0.00
Pichucalco	862	52,837	5	354	70.80	0.58	0.67	1	150	150.00
Rayón	30	1,699	12	928	77.33	40.00	54.63	0	0	0.00
Solosuchiapa	183	7,324	10	950	95.00	5.46	12.97	0	0	0.00
Tapalapa	0	0	0	0	0.00	0.00	0.00	0	0	0.00
Tapilula	57	1,684	10	599	59.90	17.54	35.56	1	218	218.00
Teopastán	685	30,301	5	873	174.60	0.73	2.88	3	449	149.67
Subtotal	3,107	145,662	68	5,202	76.50	2.19	3.57	6	901	150.17
Chiapas	32,608	1,737,564	1,714	147,970	86.33	5.26	8.52			

* Predios/NUPRP > 5 ha: Predios invadidos entre número de Unidades de Producción Rural de propiedad privada mayores de 5 ha.
 ** Superficie/SUPRP > 5 ha: Superficie invadida entre superficie en Unidades de Producción Rural de propiedad privada mayores de 5 ha.
 Fuente: Villafuerte, Daniel et. al., (1999) Cuadro 6.1: 361-365 y Representación Especial de la Secretaría de la Reforma Agraria en Chiapas.

Cuadro 20
Superficie adquirida por municipio, 1994-1998 y 1999-2003

Municipio	Superficie adquirida has.			Total	Sup. privada > 5ha en 1994-1998	Porcentaje de Minifundización 1994-1998 ***
	1994-1998	1999-2003*	Superficie proyectada 1999-2003**			
Amatán	480	-	203	683	40,054	1.20
Chapultenango	-	104	-	104	1,546	0.00
Coapilla	1,123	-	-	1,123	2,007	55.95
Copainalá	1,580	963	-	2,543	6,450	24.49
Francisco León	452	-	-	452	1,744	25.90
Ixhuatán	-	-	-	-	1,240	0.00
Ixtacomitán	865	-	-	865	5,875	14.72
Jitotul	2,356	410	1,105	3,871	4,656	50.60
Ocofitepec	-	-	-	-	287	0.00
Ostuacán	2,059	-	387	2,446	21,932	9.39
Pantepec	224	23	462	709	2,075	10.80
Pichucalco	519	-	-	519	52,837	0.98
Rayón	202	118	210	530	1,699	11.88
Solochiapa	1,039	170	115	1,324	7,324	14.19
Tapalapa	-	-	-	-	-	0.00
Tapilula	139	65	20	224	1,684	8.25
Tecpatán	3,715	215	762	4,692	30,301	12.26
Subtotal	14,753	2,068	3,264	20,085	181,711	8.12
Chiapas	215,836				1,773,613	12.17

* Corresponde a 30 predios entregados; predios adquiridos vía Fideicomiso Fondo Chiapas 95 y PROCHIAPAS.

** Corresponde a 15 predios proyectados: Grupos que serán atendidos con recursos del Acuerdo Nacional Para el Campo, propuesto por el Sector Agrario.

*** Porcentaje de minifundización: Superficie adquirida ha. 1994-1998 entre Superficie privada mayor de 5 ha. 1994-1998.

Fuente: Villafuerte, Daniel et. al., (1999) Cuadro 6.1: 361-365 y Representación Especial de la Secretaría de la Reforma Agraria en Chiapas.

Cuadro 21
Programa de regularización de la propiedad Fideicomiso Fondo 95

Municipio	Núm. de nuevos ejidos	Núm. de beneficiarios	Superficie (has.)	Superficie por beneficiario (has.)
Amatán	3	76	321	4.22
Chapultenango	1	13	104	8.00
Coapilla	3	131	632	4.82
Copainalá	3	124	530	4.27
Francisco León				
Ixhuatán				
Ixtacomitán	2	93	265	2.85
Jitotol	14	462	1,526	3.30
Ocoatepec				
Ostuacán	2	95	262	2.76
Pantepec	1	18	570	31.67
Pichucalco	3	67	315	4.70
Rayón	2	152	430	2.83
Solosuchiepa	1	72	61	0.85
Tapalapa	1	22	250	11.36
Tapilula				
Tecpatán	8	410	2,063	5.03
Total	44	1,735	7,329	4.22

Fuente: Representación Especial de la Secretaría de la Reforma Agraria en Chiapas

Cuadro 22
 Organizaciones Campesinas beneficiadas con la Constitución de nuevos Ejidos

Municipio	Total grupo	Organización Campesina			
		CIOAC	CEC	ALINCA	OTROS
Amatán	3		1		2
Chapultenango	1	1			
Coapilla	3		1		2
Copainalá	3		1		2
Francisco León					
Ixhuitán					
Ixtacomitán	2				2
Jitotol	14	14			
Ocoatepec					
Ostuacán	2				1
Pantepec	1		1		
Pichucalco	3	1			1
Rayón	2	1			1
Solosuchiapa	1	1			
Tapalapa	1		1		
Tapilula					
Tecpatán	8		3		5
Total	44	18	7	4	15

Fuente: Representación Especial de la Secretaría de la Reforma Agraria en Chiapas.

Cuadro 23

Grupos financiados en el ejercicio 2003 por el Programa de la Mujer en el Sector Agrario (PROMUSAG) y por el Fondo de Apoyo a Proyectos Productivos (FAPPA)

Municipio	Tipo de Proyecto			Monto solicitado	Fondo
	Bovino *	Aves de traspatio	Abarrotes		
Amatán		1 **		499,999.42	FAPPA
Chapultenango					
Coapilla					
Copainalá	2			203,000.00	PROMUSAG
Francisco León					
Ixhuatán					
Ixtacomitán					
Jitotol	2	1	1	1,000,805.00	PROMUSAG/FAPPA
Ocotepec					
Ostucán					
Pantepec					
Pichucalco					
Rayón					
Solosuchiapa					
Tapalapa					
Tapilula					
Tecpatán			3	325,142.63	PROMUSAG
Total	4	2	4	2,028,947.05	

* Engorda, doble propósito.

** Establecimiento de una granja integral de módulos de producción de hongos, lombricultura, pollos de engorda, jitomate bajo invernadero.

Fuente: Representación Especial de la Secretaría de la Reforma Agraria en Chiapas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aramoni, Dolores, *Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas*, CNCA, México, 1992.
- Barth, Frederik (Comp.). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, FCE, México, 1976.
- De la Cerda, Roberto, "Los Zoque", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. II, núm. 4, México, Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, 1940, pp. 61-96.
- Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, México, FCE, 1974.
- García De León, Antonio, *Fronteras interiores. Chiapas: una modernidad particular*, México, Océano, 2002.
- Kaufman, Terrence S., *Diachronic Studies in Mixe-Zoquean*, mecanuscrito, University of Pittsburgh, Pittsburgh, 1964.
- Lisbona Guillén, Miguel, *En tierra zoque. Ensayos para leer una cultura*, CONECULTA, Tuxtla Gutiérrez, 2000.
- , "La consolidación de la propiedad privada y la élite política en el territorio zoque. El caso de Tapilula", en *Pueblos y Fronteras*, núm. 4, México, PROIMMSE-IIA-UNAM, 2002, pp. 31-50.
- , *Sacrificio y Castigo entre los zoques de Chiapas. Cargos, intercambios y enredos étnicos en Tapilula*, PROIMMSE-UNAM, México, 2004.
- Reyes, Laureano, *Envejecer en Chiapas. Etnogerontología zoque*, PROIMMSE-UNAM/UNACH, México, 2002.
- Rivera, Carolina, *La religiosidad en los zoques de Chiapas. El sistema de cargos y la organización ceremonial en San Fernando*, Tesis de Licenciatura, San Cristóbal de Las Casas, UNACH, 1993.
- Sonnleitner, Willibald, "Promesas y desencantos de una democratización electoral incipiente pero inacabada (1991-1998)", en Juan Pedro Viqueira y Willibald Sonnleit-

ner (Coords.), *Democracia en tierras indígenas. Las elecciones en Los Altos de Chiapas (1991-1998)*, México, CIESAS-COI-MEX-IFE, 2000, pp. 107-208.

Thomas, Norman D., "La posición lingüística y geográfica de los indios zoques", en *Revista ICACH* (2a. época), núm. 1, Tuxtla Gutiérrez, 1970, pp. 15-39.

—, "Demografía y distribución moderna de los zoques", en *Revista ICACH* (2a. época), núms. 2-3, Tuxtla Gutiérrez, 1971, pp. 39-49.

—, *Envidia, brujería y organización ceremonial. Un pueblo zoque*, SEP, México, 1974a.

—, *The linguistic, geographic, and demographic position of the zoque of southern Mexico*. New World Archaeological Foundation, paper thirty-six, Provo (Utah), Brigham Young University, 1974b.

Villa Rojas, Alfonso, "Configuración cultural de la región zoque de Chiapas", en A. Villa Rojas et alii, *Los zoques de Chiapas*, México, CNCA-INI, 1990(1975), pp. 11-42.

Villafuerte, Daniel; Salvador Meza; Jesús Morales; María del Carmen García; Carolina Rivera; Miguel Lisbona y Gabriel Ascencio, *La tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos*, Plaza y Valdés-UNICACH, México, 1999.

Villasana, Susana, *Sociodemografía de la familia. Estudio de la adscripción religiosa de las familias zoques de Tapalapa, Chiapas, 1985-1997*, IIEI-UNACH, México, 2002.

Viqueira, Juan Pedro, "Los límites del mestizaje cultural en Chiapas", en *América Indígena*, vol. LV, núm. 1-2, México, 1995a, pp. 279-303.

—, "Chiapas y sus regiones", en Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz (Eds.), *Chiapas. Los rumbos de otra historia*, México, UNAM-CIESAS-CEMCA-UDG, 1995b, pp. 19-40.

—, *Cronotología de una región rebelde. La construcción histórica de los espacios sociales en la Alcaldía Mayor de Chiapas (1520-1720)*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, París, EHES, 1997.

—, y Willibald Sonnleitner (Coord.), *Democracia en tierras indígenas. Las elecciones en Los Altos de Chiapas (1991-1998)*, México, CIESAS-COI-MEX-IFE, 2000.

Weber, Max, *Economía y sociedad*, México, FCE, 1984.

Wichmann, Soren, *The Relationship among the Mix-Zoque Languages of México*, Salt Lake City, University of Utah Press, 1995.